

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRICION
AÑO LIII.—NUM. 16.875

PUBLICIDAD
Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Seguros, a precios convencionales.

ANO LIII.—NUM. 16.875

Madrid.—Domingo 7 de Diciembre de 1902

Cinco ediciones diarias

CHAMPAGNE V. Clicquot-Ponsardin

Delicioso en los tres gustos

Carta Blanca - Carta Amarilla (Sec) - Carta Amarilla (Dry England)

CELESTINO DE CORDOVA
Primera casa en España. Exportaciones, S. Oregana & Pontolés

ESTE NUMERO
CONSTA DE SEIS PAGINAS

En la hoja suplementaria insertamos los siguientes trabajos:

GONZALEZ SERRANO: La literatura del día.

MANUEL REINA: El campanario de mi aldea (poesía).

SALVADOR RUEDA: «La Musa: lo que es y lo que significa».

J. GARCIA MENA: La ley y la costumbre en las cuestiones de honor.

CRISTOBAL DE CASTRO: Paisajes de invierno. La presa del Sol (poesía).

DOCTOR OLMEDILLA Y PUG: La historia de la sal.

EL DONADO HABLADOR: El catismo y el caló.

ALBERTO SEVILLA: Positivismo y realismo.

J. GUILLEN: Una gran noticia.

JOSE F. VÉREZ: Recuerdos de Méjico.

DOCTOR CORRAL Y MAIRA: La vacunación obligatoria.

SATURNINO XIMÉNEZ: A orillas del Kiss.

PEDRO ROJAS: Riña de gallos (historieta).

PUBLICACIONES: Suelto acerca de varios libros.

LA NUEVA POLITICA

La opinión ha recibido bien el nuevo gobierno, quizá como pocas veces sería recibido el partido conservador. Y es que han reconocido los méritos de los actuales ministros no han sido ellos los principales causantes de la caída del partido liberal.

El Sr. Silvela ha visto derrumbarse la situación pasada por el choque y las disidencias de los mismos que la constituían. Cada crisis determinaba una resta; y la última significó para muchos de sus hombres tanto la mudanza de la política en el gobierno como la crisis del partido al mismo tiempo.

Los presidentes de las Cámaras declararon que no se podía gobernar con ellas, que fue lo mismo que decir que no se podía gobernar con las mayorías.

El de enlace estaba previsto. Cuanto se hiciera contra Sagasta se hacía en favor de Silvela. Porque en frente del jefe del partido liberal no había otro organismo preparado para el gobierno que el partido conservador; que ha podido ofrecer al Rey un ministerio de gran altura y que cuenta fuera del gobierno con algunos ex ministros que no valen menos que los actuales, y que demostraron energías e iniciativas tales, que debidamente se reclamara el Sr. Silvela durante su gestión directiva en la marcha de los asuntos públicos.

Hoy se fija la atención en el Sr. Maura, que lleva el propósito de modificar esencialmente la administración local; en el Sr. Dato, que dejara huella profunda y bienhechora en Gracia y Justicia; y en el Sr. Sánchez Toca, que habrá de acometer

el diputado Lyveton, quien también se niega a salir.

Otros diputados nacionalistas rodean a Syveton.

M. Bourgeois suspende la sesión por tercera vez, y se evacúan las tribunas.

El comandante de guardia entra en el salón y procede a la expulsión de M. Syveton.

Después se reanuda la sesión entre la mayor agitación.—R. ELASCO.

Más detalles del escándalo.

Paris 6, 10.55 n.

Telegráfico nuevos detalles de los escándalos que se han verificado hoy en la Cámara de Diputados.

M. Vallé estaba contestando a las interpeleciones sobre el asunto Humbert, y la discusión marchaba con relativa tranquilidad, cuando M. Vallé, diciendo que los nacionalistas quieren convertir la cuestión Humbert en un arma política, afirma que Federico Humbert perteneció al partido del general Boulanger.

La izquierda aplaude ferozmente esta afirmación de M. Vallé, mientras la derecha protesta con grandes voces.

Se origina un gran tumulto.

El nacionalista M. Paul Contant grita a Vallé: «Embustero!»

La izquierda protesta contra esta injuria, mientras la derecha aplaude al diputado nacionalista que la ha lanzado.

El tumulto se prolonga, y M. Bourgeois, haciendo grandes esfuerzos para obtener un poco de silencio, dice: «Voy a consultar a la Cámara sobre la aplicación del reglamento, pero antes doy la palabra a M. Contant para que explique la palabra que ha pronunciado contra M. Vallé.»

El ministro de Justicia abandona la tribuna, dejando el sitio a M. Contant; mientras el tumulto continúa.

Entonces el diputado nacionalista Syveton se dirige furioso hacia el banco de los ministros, y apostrofa violentamente a monsieur Vallé.

Esto produce un espantoso tumulto; muchos diputados de la izquierda se precipitan al hemicycle, empujándolo contra M. Syveton, a cuyo cuerpo acuden los nacionalistas y demás diputados de la derecha.

Llueven puñetazos durante un buen rato.

M. Combes se dirige a la tribuna, intentando leer un decreto que declara terminada la legislatura, pero Contant se niega a cederle el sitio.

A ruegos de Bourgeois, Combes, presidente del Consejo, vuelve al banco de los ministros.

Cuatro ujiveres suben a la tribuna para hacer bajar a Contant, que se resista, mientras acuden a ayudarle los diputados de la derecha Pastre, Dion Binder, Grosjean y Syveton.

Entonces Bourgeois se cubre y abandona el salón.

Se evacúan las tribunas del público y de la prensa, que estaban muy agitadas.

La suspensión dura veinte minutos, durante los cuales la agitación en los pasillos es indescriptible.

Se reanuda la sesión. Contant para explicar sus palabras dice, que mantiene cuanto ha dicho. (Aplausos en la derecha). Se arma un gran alboroto.

Bourgeois consulta a la Cámara para aplicar a Contant la censura, con exclusión temporal. Todos los izquierdas y parte del centro votan afirmativamente. Se suspende la sesión y se evacúan las tribunas.

Los soldados en el salón de sesiones.

Mano militar fue M. Contant, retirado de la tribuna entre los aplausos de los nacionalistas, acompañándole el comandante de guardia hasta la puerta del edificio.

Los soldados cuando penetraron en el hemicycle, necesitaron apartar a los diputados nacionalistas que pretendían cerrarles el paso.

Reanudada la sesión, M. Bourgeois dice: «Otro diputado ha pronunciado palabras

injuriosas contra el ministro de Justicia. Le doy la palabra para que las explique.»

M. Syveton, a quien ha aludido el presidente, dice: «Yo he injuriado al ministro desde mi banco; pero le he enviado también mis padrinos.»

Estas palabras son acogidas por grandes protestas de la izquierda, produciéndose un nuevo tumulto.

La Cámara aprueba la censura con exclusión temporal contra Syveton, quien se niega a salir.

La izquierda protesta ruidosamente contra Syveton, y se produce un escándalo monumental.

M. Bourgeois se cubre; se evacúan las tribunas, entra en el salón la fuerza armada y M. Syveton sale del salón.

El carrozajo.

Reanudada la sesión, M. Vallé, entre los aplausos de la izquierda, reanuda su discurso contestando a los interpeleciones. Las izquierdas le aplauden constantemente.

El ministro termina su discurso declarando que serán inútiles los esfuerzos de los enemigos de las instituciones para convertir en asunto político un asunto puramente privado. (Grandes aplausos en la izquierda).

Por 336 votos contra 136 es aprobada la orden del día de confianza al gobierno.

M. Combes puede ahora leer el decreto que declara terminado el período legislativo, y se levanta la sesión a las nueve y cinco minutos de la noche.—R. ELASCO.

Los padrinos de Vallé y Syveton.

Paris 6.

Los Sres. De Dion y Guyot de Villeneuve, padrinos del Sr. Syveton, se han avistado con los Sres. Bertheaux y Jeanney, que lo son del ministro Sr. Vallé, acordando volver a reunirse el lunes.—FABRA.

LA FIESTA DE LA INFANTERIA A

Los cazadores de Madrid.

Este brillante cuerpo solemnizó la fiesta de la Purísima con los siguientes actos dispuestos.

Mañana lunes.

Diana por banda y música.

A las once misa de campaña, cantándose por la tropa una Salve, compuesta por el músico mayor D. Angel Penalba Téllez, y letra de los Sres. D. Ricardo Sánchez Hargrave, médico del batallón; estrofa del primer teniente D. Mariano Pérez Cabrero, y coro final del distinguido escritor D. Manuel Pérez Fernández.

Paseo hasta la una y media.

Misa de Requiem, a las nueve de la mañana, por los fallecidos en campaña procedentes del arma.

Están invitados para estos festejos los supervivientes que pertenecieron al batallón en las gloriosas jornadas de 14, 15 y 16 de julio de 1856 y 25 de noviembre de 1859, en las cuales fue propuesta la bandera para el uso perpetuo de las corbatas de San Fernando.

Además se ha enviado un cariñoso saludo a todos los generales, jefes y oficiales que, figurando en el escalafón de este arma, hayan servido en cazadores de Madrid.

He aquí la Salve que se cantará en la fiesta a que nos referimos:

«Salve, patrona adorada de la hispana infantería, salve, celestial María, ¡oh! Virgen inmaculada; a la patria idolatrada no niegues tu protección, y al bizarro Batallón segundo de Cazadores, concédele tus favores, Purísima Concepción.»

«Hija de mi torpe maña es esta pobre canción que canta mi corazón con aires de la montaña. En letra que el llanto baña yo no pido para mí, yo sólo pido por ti, por mi madre... ¡y por España!»

«A ti, celestial María, mil veces santa y hermosa, a ti, Patrona gloriosa del arma de infantería, te prometo en este día del Batallón de Madrid, ganar en honrosa lid lauros para Alfonso trece y el galardón que merece la noble patria del Cid.»

LOS TEATROS

EN EL REAL

AIDA

El estreno de una obra no habría despertado mayor expectación que la que había anochado por los tres debutantes. Hay que reconocer, ante todo, que no se defraudaron las esperanzas del público y que Aida tuvo, en conjunto, una interpretación excelente.

La señora Darclée reanudó anoche los éxitos que invariablemente logra en Madrid. Sería imposible hallar una Aida más perfecta, tanto en la manera de caracterizar el personaje, cuanto en la irrefragable dicción dramática. No en balde pasa el tiempo de la señora Darclée, que se asimila fácilmente las enseñanzas prácticas de los escenaristas. Y esto no es traer a la memoria fechas lejanas que pudieran sugerir la sospecha de una decadencia... ¡Dios me libre! Recientes están todavía las primeras representaciones de Hugonotes, cuando la eminente diva entusiasmaba al público con sus maravillosas facultades, sin que, a mi modesto juicio, hubiera alcanzado la educación que requieren aquellos elementos naturales. Por eso, por estar tan recientes, admiro la facilidad de asimilación y el talento de la señora Darclée que en el transcurso de pocos años ha realizado un cambio tan portentoso.

Vuelve la señora Darclée con las facultades de otras veces, pero a ellas ha sumado una maestría, que le proporcionará triunfos inabarcables.

La señora Parsi se reveló como una artista completa. Tiene una voz espléndida, llena y vibrante, que responde con igual intensidad en todos los registros, y es además acrid consumada, que pone especial cuidado en la escena. Con estas cualidades bien puede asegurarse que la señora Parsi logrará muy pronto el favor del público. El que asistió a la función de anoche apreció los méritos de la distinguida contralto, aunque tal vez escaseó algo los aplausos.

El tenor Gárciga, que ya cantó Aida, con buen éxito, la última temporada del Real, estuvo tímido, especialmente en los dos primeros actos, y aunque se recibió algo en el tercero, no llegó a desarrollar todas sus potentes facultades. Precisamente el Radames

encaje a maravilla en la voz de fuerza que tiene acreditada el Sr. Gárciga.

El barítono Guacarin no estuvo a la altura de sus compañeros, seguramente, pero tampoco mereció las iras con que fue tratado. Ya al hablar de la acogida que se le hizo a la señora Parsi he indicado que el público estuvo demasiado severo...

Empezó el respetable por aislar al coro del segundo acto—cuadro segundo—á mi parecer, injustamente. Dicho coro empieza con una frase jugada de los bajos, que repiten las demás voces, modulando, naturalmente, y al notar el público de las alturas aquella confusión, creyó que se trataba de otra cosa, que los coros iban por los cerros de Ubeda. Esta frase se ha sorprendido casi siempre en el teatro Real y de ahí la extraluz del público anoche.

Luego continuaron las severidades con el barítono, haciendo partícipes de ellas, indirectamente, a los demás artistas, que sólo placémoslos merecían.

La orquesta muy bien dirigida por el maestro Mugnone.

Mordente.

EN EL ESPAÑOL

EL ESTREMO DE LA «MUSA»

La primera representación en Madrid del idilio en tres actos, La Musa, reanunció anoche en el teatro Español al público intelectual de los estrenos. Tratóse de la obra teatral de un lírico, y había deseo de confirmar el fallo favorable que otros públicos la otorgaron. Lo que es y lo que significa La Musa, dice el autor en nuestro suplemento lírico de hoy, en artículo expositivo de ideas y sentimientos que Sa vador Rueda creía eran de su pertenencia exclusiva y que desde anoche pertenecen a cuantos estuvieron en el Español. Porque, desde las primeras escenas, los espectadores pusieron interés en el idilio, y durante aquellos tres actos, faltos de cuanto viene constituyendo el atractivo, el nervio, el alma de la dramática en moda, el interés creció, se mantuvo latente, y al final se convirtió en ovación cariñosa y entusiasta.

El asunto de La Musa es este: Al cortijo, situado en la andaluza costa, residencia de unos duques, acuden a pasar unos días—en plena vendimia—Carlos y Arturo, amigos inseparables, que solo encuentran encantos y placeres en la vida mundana parisina. Ahí los del vivir único que han conocido y gustado, buscan en el campo algún reposo, sin poner atención en las galas de la Naturaleza, que para ellos es productora únicamente de cuanto sirve a la satisfacción de las materiales exigencias de la vida. Carlos y Arturo se juran y prometen no quebrantar su amistad por ninguna mujer. ¡Las mujeres! ¡Bah!

Pero al cortijo llega una amiga de los duques, María, y enterada de lo que son y piensan y sienten y dicen los dos jóvenes, acomete la empresa de redimirlos del yugo de los sentidos para someterlos al yugo del alma; consiguiendo su propósito haciéndolos amar lo bello, comprender lo bueno, poner amor en la tierra en que nacieron...

La escena final, en que después de la fiesta campestre dispuesta para solemnizar el haber sido puesta de largo la hija de los duques y celebrar la terminación de la vendimia, se despiden los huéspedes del cortijo de la dulce existencia que en él disfrutaron, es de un encanto irresistible. María recita en la orilla del mar, subida en una roca, inspirados versos al mar y a la Patria, y el telón cae suavemente, mientras el público sigue oyendo la voz de la Musa, de la Musa que eleva los corazones y despierta los entendimientos, invitándolos a creer, sentir, amar.

Deleitaba el ánimo ver al público durante la representación. Los diálogos, quizás largos, no le inquietaron. Oía con placer las filigranas del lenguaje, poesía pura todo él,

—Por motivos que ya conocerás. Camparini hizo una seña a los demás hombres para que se retiraran; cuando estuvo solo con Luciano, dijo: —Ya escucho, qué tienes que decirme? Luciano lanzó a su alrededor una mirada investigadora; después, inclinándose vivamente, habló con rapidez al oído de Camparini; pero en voz tan baja que ni siquiera se oyó el murmullo de sus palabras. Camparini se levantó bruscamente como si le hubiese mordido una culebra. —¿Cómo sabes eso?—dijo. —He sido durante once meses el criado de confianza en casa del señor de Neoules—respondió Luciano. —¿Tú?—dijo Camparini con nuevo gesto de asombro. Después de un rato de silencio, repuso: —Jonás tiene razón, tú puedes sermos de gran utilidad, y si quieres tu fortuna está hecha. Mañana has de saber a quién pertenece la góndola. —Lo sabré mañana temprano. —Muy bien; te esperaré aquí. Luciano se inclinó y salió. Camparini cerró la puerta, y volviéndose precipitadamente hacia sus tres compañeros, dijo: —Ese hombre es precioso, nos prestará un importante servicio; pero una vez prestado es preciso que muera. —¿Por qué?—preguntó Chivasso. —Porque sabe demasiado. —¿Quién es? —Lo ignoro y no puedo saberlo; por eso ha de desaparecer. —Cierto—dijo Pick levantándose,—vale más un amigo menos que un enemigo más; yo me encargo de Luciano, que nos aclare este asunto extraño de la góndola y en seguida o yo sabré quién es o nada tendremos que temer de él. Camparini hizo un signo afirmativo y Pick salió en seguida. A una seña del Rey del presidio, Roquefort se levantó precipitadamente y se aproximó. —Pick se encarga de Luciano—dijo Camparini,—tú, Roquefort, encárgate de Pick.

VII
Messer Grande.
En Venecia, en otro tiempo, los arrestos se llevaban a cabo con el menor ruido posible, y el lector ha tenido la prueba en el arresto del vizconde de Signelay. Era en pleno día de fiesta, sin embargo, en medio de una afluencia considerable cuando Leopoldo fué detenido; pero el arresto se operó sin escándalo y algunos minutos después la góndola que llevaba a Messer Grande y a su prisionero había desaparecido, sin dar lugar a habladurías entre los espectadores acerca de lo que había pasado, porque nada parecía más sencillo. Messer Grande había conducido al vizconde al palacio del Dux; allí el joven fué encerrado sin que se le dirigiese pregunta alguna. Después fué llamado a presencia del inquisidor. A todas las preguntas que se le dirigieron relativas a sus pretendidos crímenes, Leopoldo se negó obstinadamente a contestar. —Mettetelo in deposito—había dicho el juez empleando la fórmula consagrada. Messer Grande se había vuelto a hacer cargo de Leopoldo y lo había conducido, dando mil vueltas, a una pieza donde aguardaba un hombre que llevaba un manojito de llaves pendiente de un cintillo. Aquel hombre era el guardián de los Plomos, el cual recibió al preso, dió recibo y llamando a dos arqueros que se colocaron en seguida uno a cada lado del vizconde, dijo con voz ruda: —Seguidme. Leopoldo obedeció. Flanqueado por los dos soldados, subió los peldaños de dos escalerillas en lo alto de las cuales se hallaba una galería que siguió; luego una segunda, terminada por una puerta maciza. El carcelero tomó una llave, abrió e invitó con la mano a Leopoldo a entrar en una especie de tabuco mal alumbrado, bajo de techo y en el que reinaba un calor sofocante. —¿Es esta mi prisión?—preguntó el vizconde. El carcelero no respondió, ocupándose en sólo de cerrar la puerta. Durante este tiempo, Leopoldo recorrió

—Nada más fácil que hacer reconocer al niño. —¿Cómo lo harías?—preguntó Camparini. —Al confiar su nieto a San Juan, el señor de Niorres le dió un acta firmada por él, declarando que el niño que llevaba grabadas sobre el brazo las armas de su familia, era el hijo de su hijo; esa acta basta... —Es decir, bastaría. —¿Cómo? —Si, sería preciso tenerla. —¿Sería preciso!—exclamó Pick, apoyando la frase. —Si—respondió Camparini,—sería preciso. —Pero esa acta la tienes tú; el señor de Niorres la entregó a San Juan, y San Juan era tú. Esa acta la he visto en tus manos; ¿dónde está? —Con las otras—respondió Camparini. —¿Esa acta estaba con los papeles que has entregado? —Si. Profundo silencio siguió a este cambio de palabras. Pick parecía espantado, anonadado. Chivasso había escuchado, sin pronunciar una palabra. —¿De modo—repuso Pick—que no tenemos ninguna prueba de la identidad de ese niño? —Ninguna—respondió Camparini.— Esa acta era la única prueba válida, y ya no está en nuestro poder. —¿De manera que los millones de los Niorres se nos pueden marchar de entre las manos? —Mucho me lo temo. —¡Ira de Dios!—exclamó Pick con furor.—No e emprendo nada de tu conducta, Camparini! Chivasso le puso la mano sobre el hombro. —Paciencia—dijo;—creo que lo comprenderemos todo en seguida. Pasemos ahora al negocio de la baronesa; éste, ¿no está claro? —Menos que el otro—dijo Camparini. —¡Truenos!—exclamaron a la vez los dos hombres. —Urania hereda de la baronesa, sea; y nosotros obtenemos los millones de Urania, amenazando al vizconde, sea también; pero para todo esto es preciso que Urania herede, y para heredar a una persona se requiere que esta persona haya muerto.

—¿Y qué?—dijo Pick que estaba pendiente de las palabras que se escapaban de los secos labios del Rey del presidio. —Que tengo poderosos motivos, mis queridos amigos, para creer que a estas horas la baronesa, que suponíamos muerta, goza de excelente salud. —¡Imposible!—exclamó Pick.—Entonces por ese lado... —Será preciso esperar. —Pero los millones de Saint Gervais, los millones del vizconde... —¡Ah! Esos pertenecen al señor de Signelay, y el señor de Signelay está en nuestro poder. —Pues sus millones también. —Serán nuestros cuando el señor de Signelay haya consentido en abandonarlos. —Pues bien, será preciso que consienta. —Será preciso... Bruscamente se abrió la puerta interrumpiendo al Rey del presidio, y entró un hombre en la estancia; aquel hombre iba chocando agua de pies a cabeza como si acabara de salir de la laguna. —Roquefort—exclamó Camparini con asombro y dando un paso hacia el recién llegado.—¿Qué ha pasado? ¿De dónde sales? —Del canal—respondió Roquefort, arrojándose en un sillón. —¿Del canal?—dijo Pick con estupefacción.—¿Y quién te ha arrojado? —Yo mismo. —¿Cómo? ¿Por qué? —Para escaparme, pardiez. —¡Escaparte!—dijo Camparini con violencia.—¿Qué dices? No te comprendo. —Digo—repuso Roquefort,—que nuestra policía no vale nada; que estás mal servido, Camparini, porque mientras obramos en plena seguridad, estamos rodeados de enemigos potentes y peligrosos. —¿Cáspita!—murmuró Camparini irguiéndose en toda su alta estatura.—Estás loco. Vamos a ver, cuenta lo que te ha pasado. —Me ha ocurrido que he sido preso, arrebatado, capturado, mientras que otro tomaba mi puesto y te espiaba. Camparini cogió las manos de Roquefort y las sacudió con violencia, exclamando: —Lo que dices es falso. —Lo que digo es verdad. —Imposible, te digo; creer en tus palabras sería dudar de mi poder; mientes. Obedece a algún plan urdido contra mí; pero

Y poesía brillante, sonora, robusta. Y sin un...
La interpretación de La Musa, primaveral...

gas. Hay en ella algunos caracteres bien...
La música adolece también de falta de ins...

EN PRICE

UN DEBUT
Anoche debutó con la popular zarzuela...
Pan y toros la bella señorita Concepción F...

LA GACETA DE HOY

Publica las siguientes disposiciones:
Ejército.—Campa de notas entre España y los Estados...

DIPUTACION PROVINCIAL

Celebró ayer tarde sesión, bajo la presiden...
Se aprobó el acta de la anterior.

EN LA COMEDIA

EL AMOR EN EL TEATRO
Capricho literario, en un acto y cinco cua...

Amor tirano es el título del primer cuadro...
Amor que mata, llaman al segundo cua...

Amor inocente, de juguete cómico, es el últi...
Mira inocente, novio niño, criada que les...

EN LA ZARZUELA

VIVA CORDOBA!
Se estrenó a segunda hora un sainete líri...

DE BILBAO

El naufragio del «Neptuno».
6. 12. 22.
Se ha recibido una carta del vicecónsul...

TOMA DE POSESION

DE GRACIA Y JUSTICIA
Esta mañana a las diez se hizo cargo del...

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

Table with columns for Active and Passive, showing financial data for the Bank of Spain as of November 29 and December 6.

OBSERVACIONES: La circulación de billetes aumentó esta semana en 1.509,875 pesetas...

DE HACIENDA

Esta mañana tomó posesión de su cargo el nuevo ministro de Hacienda, Sr. Villaverde...

DE INSTRUCCION PUBLICA

A las once y media de la mañana ha tomado posesión de su cargo el nuevo ministro de Instrucción pública, Sr. Allendesalazar...

DESDE CADIZ

Liberales y conservadores.
Se han enviado numerosos telegramas de felicitación al senador D. Rafael de la Viesca...

La fiesta de la Infantería.

La fiesta de la Inmaculada Concepción, patrona de la Infantería, se solemnizará entre la guarnición de aquí con una misa de campaña...

Pruebas de un vapor nuevo.

El nuevo vapor José Aramburu, construido en la factoría de la Transatlántica, ha verificado pruebas de velocidad con resultado excelente...

ESTADO ATMOSFERICO

El día 7 en Madrid ha variado poco respecto del anterior.
El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Principio, 21) señalaba a las siete de la mañana...

la mínima de 9 bajo cero en Huesca; de 8 idem; en Zaragoza; 6 id. en Teruel; 5 id. en Soria; 3 idem en Burgos; 2 idem en Ciudad Real, Avila y Barcelona; 1 idem en Guadalupe, Segovia, Salamanca y Valladolid.

TEATRO REAL



ESPERANZA CLAMENTI

DESDE LÉRIDA

Hoy a las nueve de la noche se celebrará en la Juventud Republicana la velada conmemorativa del aniversario de la muerte del insigne patriota D. Francisco Pi y Suñer...

MISCELANEA TELEGRAFICA

El descanso dominical.
Gijón 7. 11.30 m.
A las siete y media de la mañana se reunieron los dependientes de comercio...

¡ay de tu cabeza, Roquefort! Mi mano es pesada y te aplastaré.
Campanini estaba horrible; su rostro se cubrió de extremada palidez...

adónde iba. Yo no tenía más que un pensamiento, un deseo, una voluntad, que era recobrar la libertad.
Froté mis ligaduras contra uno de los montantes de la cámara...

un gondolero, quedando inmóvil en el umbral de la puerta.
—¿Quién ha entrado?—preguntó Campanini.
—Uno solo—respondió el gondolero,—Luciano.

—¿Cómo sabes eso?—preguntó Roquefort con extrema vivacidad.
—Yo era uno de los barcaroli enmascarados.
—¿Tú? ¿Tú estabas en la góndola?
—Afortunadamente para ti, porque gracias a mis falsas indicaciones han perdido tu pista.

—¿A tus indicaciones?
—Sin duda; te había conocido y quería salvarte.
Campanini hizo un gesto con la mano.
—Explicame con claridad—dijo con voz imperiosa.

LA LITERATURA DEL DÍA

ORIGEN DEL ARTE

La emoción artística se debe a una actividad que se ejercita por sí misma, y que en el ejercicio encuentra su complemento, su fin, su fin directo y su fin indirecto.

El aspecto de lujo, ostentación y exceso de vida estimula a olvidar que el arte es el reflejo de la vida, que contribuye a la conservación del individuo y de la especie, puesto que emancipa al primero y fija el genio de la raza de la segunda.

El aspecto de lujo, ostentación y exceso de vida estimula a olvidar que el arte es el reflejo de la vida, que contribuye a la conservación del individuo y de la especie, puesto que emancipa al primero y fija el genio de la raza de la segunda.

La vida en las observaciones más poderosas, lo mismo que en las más sencillas, se manifiesta (con la alta especificidad de la vida) en la finalidad misma, respecto al origen del arte una idea que se impone a todo subterfugio del raciocinio.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

En uno y otro caso, la utilidad del arte resulta innegable, y el fin, que se le niega considerando al arte como un fin en sí mismo, es el arte en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo, que es el fin en sí mismo.

II

Cuando la dulce esquila en su prisión de piedra daba al llamado viento sus notas placenteras, como en su jaula el ave entona sus endechas, todo mi ser vibraba cual melodiosa cuerda; plábiame mi mente de imágenes risueñas, y el alma, de entusiasmo y de delicias llenas, hermosa fulguraba como radiante estrella.

La voz de aquella esquila fué mi primer poema, y el arpa de mi infancia el blanco campanario de mi aldea.

III

Hoy que del alma mía la hermosa fe se aleja, cual huyen de la rota cítara las cadencias; hoy que en mi triste pecho el huracán arceja, los dioses derribando de mi niñez serena; hoy que es mi augusto templo la catedral excelsa del arte, y que es mi vida batalla gigante;

hoy que las tempestades sobre mi frente truenan, en mis amargas ho as de dudas y tristezas, con cuánto amor recuerdo el blanco campanario de mi aldea!

Manuel Reina.

LOS ESTREOS DEL ESPAÑOL

LA MUSA

(LO QUE ES Y LO QUE SIGNIFICA)

Entre los sublimes sentimientos que la sociedad ha arrojado de sí, como cosa inútil, figuran dos de los más bellos, el candoroso y el virginal. Casi nadie supone en sus semejantes ideas puras, no desfiguradas por la malicia; ni divinos estados de candor no acobardados por la bajicia. Al joven que a los quince años no sea un medio pillete, un medio gollo, un etc., a ese se le tiene por un loto, indigno de vivir entre personas; y a la jovencita que a los catorce años no sepa todo lo que ha de saber una mujer dispuesta, se le tiene también por una tonta, por una pánfila, indigna de casarse y de que nadie se fije en ella.

Y eso que ocurre hoy con las almas nuevas, ocurre en todo, y también ocurre con las cosas. La obra, literaria, artística o científica, tiene que ser un tratado de volantes, o un retorcimiento doloroso, o una lluvia de setas, o algo, en fin, fuera de juicio y profano por todas las bajezas. Bueno que se pinte con la pluma las laceras todas del alma, y que se estereotipe por el arte escrito, todas las fases por que atraviesa, la humanidad; pero es bien también volver los ojos constantemente a las ideas madres, a los sentimientos colmados de valor, a las ideas que son el principio de nuestro espíritu, porque si no, cuando creemos que conservamos esas líneas que sacamos del troquel de Dios o de la Naturaleza, estamos, por el contrario, convertidos en unas exageradas caricaturas. El trato continuo lleno de suspicacias, la lucha por la vida, nos desorientan a diario alguna de esas líneas perfectas, y hay necesidad de volver, también a diario, los ojos del alma al troquel positivo de donde salimos y calcamos nuevamente en él, para volver a pasar de almas caricaturescas a almas armoniosas.

Y cuando no aviva nuestro paladar moral embolado más que la mostaza y los ácidos corrosivos y nuestro olfato no se complace más que con el olor de estiercol que sube desde el fondo de nuestro ser, no es una insensatez, un rasgo de loco, una desparatada vanidad, desorientante al público en el teatro, una obra candorosa y virginal, animada en su fondo placido y sencillo por la filosofía de la estética. No es *La Musa* (a que me refiero) la primera obra teatral que he escrito; es la quinta, aunque se haya estrenado la primera; y aunque en *La guitarra*, por ejemplo, traté de pintar una zona de vida virginal y aglomerar personas y nuevo precipitadamente las escenas (como conviene al asunto) y pongo de relieve, en fin, un círculo social que distrajese al público en el teatro, una obra candorosa y virginal, animada en su fondo placido y sencillo por la filosofía de la estética.

Y cuando no aviva nuestro paladar moral embolado más que la mostaza y los ácidos corrosivos y nuestro olfato no se complace más que con el olor de estiercol que sube desde el fondo de nuestro ser, no es una insensatez, un rasgo de loco, una desparatada vanidad, desorientante al público en el teatro, una obra candorosa y virginal, animada en su fondo placido y sencillo por la filosofía de la estética.

Y cuando no aviva nuestro paladar moral embolado más que la mostaza y los ácidos corrosivos y nuestro olfato no se complace más que con el olor de estiercol que sube desde el fondo de nuestro ser, no es una insensatez, un rasgo de loco, una desparatada vanidad, desorientante al público en el teatro, una obra candorosa y virginal, animada en su fondo placido y sencillo por la filosofía de la estética.

Y cuando no aviva nuestro paladar moral embolado más que la mostaza y los ácidos corrosivos y nuestro olfato no se complace más que con el olor de estiercol que sube desde el fondo de nuestro ser, no es una insensatez, un rasgo de loco, una desparatada vanidad, desorientante al público en el teatro, una obra candorosa y virginal, animada en su fondo placido y sencillo por la filosofía de la estética.

Y cuando no aviva nuestro paladar moral embolado más que la mostaza y los ácidos corrosivos y nuestro olfato no se complace más que con el olor de estiercol que sube desde el fondo de nuestro ser, no es una insensatez, un rasgo de loco, una desparatada vanidad, desorientante al público en el teatro, una obra candorosa y virginal, animada en su fondo placido y sencillo por la filosofía de la estética.

Y cuando no aviva nuestro paladar moral embolado más que la mostaza y los ácidos corrosivos y nuestro olfato no se complace más que con el olor de estiercol que sube desde el fondo de nuestro ser, no es una insensatez, un rasgo de loco, una desparatada vanidad, desorientante al público en el teatro, una obra candorosa y virginal, animada en su fondo placido y sencillo por la filosofía de la estética.

Y cuando no aviva nuestro paladar moral embolado más que la mostaza y los ácidos corrosivos y nuestro olfato no se complace más que con el olor de estiercol que sube desde el fondo de nuestro ser, no es una insensatez, un rasgo de loco, una desparatada vanidad, desorientante al público en el teatro, una obra candorosa y virginal, animada en su fondo placido y sencillo por la filosofía de la estética.

talmente honrado y sincero, que ambas cosas se ha de ser en el arte con más razón que en la misma vida social, porque en nuestros días a pocas personas podemos pagarle, donde los Odiseos determinan laxativamente miles de almas que van al teatro confundidos en nuestra honradez; antes que artista y antes que todo, hay que ser caballero, lo contrario de lo que suponían algunos, que se creen en el deber de ser nocivos y canchales escribiendo obras que tienen la pretensión de ser como bandera que siguen las multitudes.

Esto me recuerda los miles de personas que existen, los cuales, cuando entran en los teatros, se creen en el deber de no tener delicadeza cuando es precisamente el momento en que más falta les hace.

El pensamiento de *La Musa*, que tanto que pululante y que acaso no se vea en la obra, de puro vaporoso, es el siguiente: Acto I: Esté escrito solamente para crear el ambiente del idilio, valiéndome hasta de algunas figuras sueltas. Acto II: *La Musa*, que es el arte, que es la inspiración, una disimuladísima lección de estética, a lo largo de la obra, a Carlos y a Arturo, que sólo ven de la vida el amor material, y que están apasionados solamente del cuerpo de *La Musa*; esta, graciosa, espiritual, con originalidad y trasviesa, va descubriendo bellezas de la Naturaleza a sus dos galanteadores, hasta dilatarlos el alma, llenándola de ojos interiores, y haceros los ojos para amarlos todo. Acto III: Ya son dos iniciados en la religión de la estética, llamémosla así, y como se ganan almas para Dios y para las religiones, y para otras cosas, las almas de Carlos y Arturo son almas ganadas para la adoración de la belleza. Este es el pensamiento y el argumento; pero repito, y vuelvo a repetir, que acaso de tanto que repito disimulo su trasviesa, estén en el idilio a punto de evaporarse.

Aparte de este idilio estático, o de ideas, hay otro en la obra, y es un idilio natural que se desarrolla entre dos criados.

Bien sabe Dios que me costó mucho tiempo incubar cosa tan etérea y vaporosa de hoy y darle forma plástica, forma visible y tangible, y también sabe Dios que al escribirlo no intenté basar en sólo recurso estrepitoso con que aturdir al público y sorprenderlo. La emoción está vertida en el idilio como la lluvia menudita, y mi ambición es calar al público con ella, para que no se pasajera como el agua que nos moja de alusión y de repente, que ni nos da, ni casi nos moja.

Dire, para acabar esta nota, que *La Musa* pudiera también llamarse *Almas para la belleza*, por su trasviesa, y por su candor y virginalidad. *Vaso devoto*.

Salvador Bueda.

La ley y la costumbre en las cuestiones de honor

Hay que protestar ardentemente contra los grandes errores que se han impuesto con fuerza irresistible en las costumbres, en pugna abierta con la moral, con la religión y hasta con el sentido común, como se ha impuesto y continúa imponiéndose el hecho absurdo y abominable que lleva nombre de duelo, hecho que es hoy la cuestión capital, en la que se ha logrado una protesta casi unánime en el Parlamento para combatirlo; pero que no da esperanza alguna de que lo sancione la ley, señalando penas a los delinquentes. Es materia la del duelo en la que existe un antagonismo lamentable entre la costumbre y la ley. Y no hay para qué decir que existe una disonancia superlativa entre el hecho que es hoy la cuestión capital, en la que se ha logrado una protesta casi unánime en el Parlamento para combatirlo; pero que no da esperanza alguna de que lo sancione la ley, señalando penas a los delinquentes.

Es materia la del duelo en la que existe un antagonismo lamentable entre la costumbre y la ley. Y no hay para qué decir que existe una disonancia superlativa entre el hecho que es hoy la cuestión capital, en la que se ha logrado una protesta casi unánime en el Parlamento para combatirlo; pero que no da esperanza alguna de que lo sancione la ley, señalando penas a los delinquentes.

Es materia la del duelo en la que existe un antagonismo lamentable entre la costumbre y la ley. Y no hay para qué decir que existe una disonancia superlativa entre el hecho que es hoy la cuestión capital, en la que se ha logrado una protesta casi unánime en el Parlamento para combatirlo; pero que no da esperanza alguna de que lo sancione la ley, señalando penas a los delinquentes.

Es materia la del duelo en la que existe un antagonismo lamentable entre la costumbre y la ley. Y no hay para qué decir que existe una disonancia superlativa entre el hecho que es hoy la cuestión capital, en la que se ha logrado una protesta casi unánime en el Parlamento para combatirlo; pero que no da esperanza alguna de que lo sancione la ley, señalando penas a los delinquentes.

Es materia la del duelo en la que existe un antagonismo lamentable entre la costumbre y la ley. Y no hay para qué decir que existe una disonancia superlativa entre el hecho que es hoy la cuestión capital, en la que se ha logrado una protesta casi unánime en el Parlamento para combatirlo; pero que no da esperanza alguna de que lo sancione la ley, señalando penas a los delinquentes.

Es materia la del duelo en la que existe un antagonismo lamentable entre la costumbre y la ley. Y no hay para qué decir que existe una disonancia superlativa entre el hecho que es hoy la cuestión capital, en la que se ha logrado una protesta casi unánime en el Parlamento para combatirlo; pero que no da esperanza alguna de que lo sancione la ley, señalando penas a los delinquentes.

Es materia la del duelo en la que existe un antagonismo lamentable entre la costumbre y la ley. Y no hay para qué decir que existe una disonancia superlativa entre el hecho que es hoy la cuestión capital, en la que se ha logrado una protesta casi unánime en el Parlamento para combatirlo; pero que no da esperanza alguna de que lo sancione la ley, señalando penas a los delinquentes.

Es materia la del duelo en la que existe un antagonismo lamentable entre la costumbre y la ley. Y no hay para qué decir que existe una disonancia superlativa entre el hecho que es hoy la cuestión capital, en la que se ha logrado una protesta casi unánime en el Parlamento para combatirlo; pero que no da esperanza alguna de que lo sancione la ley, señalando penas a los delinquentes.

Es materia la del duelo en la que existe un antagonismo lamentable entre la costumbre y la ley. Y no hay para qué decir que existe una disonancia superlativa entre el hecho que es hoy la cuestión capital, en la que se ha logrado una protesta casi unánime en el Parlamento para combatirlo; pero que no da esperanza alguna de que lo sancione la ley, señalando penas a los delinquentes.

indeblemente la ofensa. Pero hay ofensas enconadas, hay ofensas que llevan dañada intención, y esas ofensas deben vindicarse. Donde los Odiseos determinan laxativamente miles de almas que van al teatro confundidos en nuestra honradez; antes que artista y antes que todo, hay que ser caballero, lo contrario de lo que suponían algunos, que se creen en el deber de ser nocivos y canchales escribiendo obras que tienen la pretensión de ser como bandera que siguen las multitudes.

Es dudable que en la esfera de la ciencia no puede admitirse el duelo, porque es contrario a la razón; que, tampoco, puede admitirse en la jurisdicción, porque el Derecho no se sanciona en el terreno de las armas; y menos en la moral, en esa esfera invariable del bien que no transige con nada que lesione la justicia. Y en la esfera religiosa, en esa esfera sagrada, en esa atmósfera purísima, en esa penumbra entre el cielo y la tierra, entre Dios y el hombre, entre lo natural y lo sobrenatural, entre lo divino y lo humano; en la esfera del amor de los amores, de la caridad, no hay para qué hablar del duelo, porque la vida que recibimos del Omnipotente debemos conservarla para cumplir nuestros fines, y porque la misma religión ofrece recursos a los unos y a los otros; a los unos para dar satisfacciones, y a los otros para perdonar las injurias; en una palabra, como el duelo se conjuntan la razón, el Derecho, la moral, la religión; todas las ciencias divinas y humanas; y es preciso combatirlo energicamente a nombre del progreso social, cuando no se aceptan los grandes dogmas naturales y sobrenaturales.

Juan Cancio Mena.

PAISAJES DE INVIERNO

LA PUESTA DE SOL

La tarde ya agoniza... La noche viene cegosa...

El sol va trasponiendo las lomas azuladas, sin luz se van quedando caminos y veredas. El aire, entre los álamos, rendido se sosiega.

La luz va, como el alma, buscando las alturas... La sombra, como el cuerpo, doblandose a la tierra...

Tendido en el repecho que el olivar faldea, miré el paisaje hermoso y angusto de la vega. El río, mansamente, cruzaba la alameda...

La barca era una cuna, donde cantando alababa el amor de la barquera, y abajo, en las cañadas, y arriba, en las laderas, detrás de los zagales, que sueñan con sus novias...

Allí, lejos de todo, de todos olvidado, tu lujo maldiciendo, llorando mi pobreza, yo vi morir la tarde, la tarde generosa, y vi llegar la noche, la noche traicionera!

Los pobres jornaleros del campo ya regresan en grupos animados, que cantan y que rien, que gozan y que juegan...

detrás de las mocitas garbosas y risueñas... Yo vi por los caminos la tropa jornalera; sentí sus risas francas, oí sus voces frescas, y al verlos tan dichosos, me dió no sé qué pena... Envidia de sus almas...

que el lujó no corrompe, que la ambición no pesa por sus amores...

¡Jenos a la lucha feroz por las riquezas!

Allá van, tan contentos, por la ancha carretera, feriendo a las mocitas garbosas y risueñas...

y aquí me quedo solo, de todos olvidado, un lujó aborrecido, llorando mi pobreza, viendo morir la tarde, como tu cuerpo, blanca, viendo llegar la noche, como tu alma, negra;

Cristóbal de Castro.

HISTORIA DE LA SAL

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

Asuntos ligeros, y a primera vista balades, pero en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés, pero que en realidad de suma trascendencia y a poca importancia, son aquellos que como el presente no se repara en su interés.

No hay mineral alguno en la tierra que pisanos más pronto y directamente va a sumarse en el organismo, que los tejidos más activa en la serie de reacciones intrínsecas que tienen lugar, como la sal común, prototipo de las sales, y cuyas propiedades y acciones no han podido menos de llamar profundamente la atención en todos tiempos de cuantos se ocupan de la existencia humana en sus diferentes manifestaciones. Puede asearse como cuando el hombre y los demás animales habitaron el globo, ya tenían sal de que disponer y a su fácil alcance, para sus apremiantes necesidades.

El agua de los mares contiene casi un tres por ciento, aun cuando no hay necesidad de buscar en esos sitios tan esencial causa de la vida de los seres orgánicos en el mundo, aparecieron estos seres y comenzó la llama de las combustiones que forman su vida, está la sal verificando un papel de primer orden y siendo un factor indispensable en el constante cambio de sustancias que tiene lugar en el organismo. Su antigüedad es mayor que la del hombre y su importancia más trascendencia en la historia que tuvo este conocimiento de sus actos y se encontró con el ineludible problema de conservar su vida material.

La necesidad del uso de la sal como condimento para dar a las sustancias alimenticias el sabor y el atractivo que no reclama tan sólo el perturbado capricho o un apetito más o menos bizarro o extravagante, sino la necesidad imperiosa del organismo, que exige con despojado mandato un cuerpo indispensable en sus funciones y constitutivo de su íntima composición, es tan antigua, que forzadamente hay que buscarla en los orígenes de la humanidad, sin poder fijar en modo alguno época, fecha ni tiempo en que comenzó, cual lejána nube que se pierde y disimula en el remoto espacio, dista de los límites que son confines del horizonte.

El uso de la sal por el hombre, en el concepto de alimento, es, pues, de una época tan difícil de concretar, que puede asegurarse se pierde en la oscuridad de lo indeterminado, habiendo necesidad de penetrar en ese período insustituible que sin darse cuenta de los hechos se realizaban multitud de sucesos, cuando faltos de las lecciones que el tiempo nos da, razonamos de cálculo, no se obedecía más que a la imperiosa voz de la necesidad, que demandaba la ejecución de un acto y súbitamente se ponía en práctica con igual firmeza que si fuese resultado de largo y maduro examen, ó de cálculo detenido y experimentado.

Por eso en tiempo de Plinio se explotaban los pantanos salados de la isla de Creta y de algunos sitios del litoral de Italia y África. De igual modo se explotaban en las Galias, Germania y Capadocia y muchos otros puntos del imperio romano se explotaban las fuentes saladas, así como en la India, a cuyos manantiales y aguas acudían presurosos los pueblos, según refiere la Historia, para extraer una sustancia tan indispensable y sin la cual era de todo punto imposible la vida, que no tardaría en extinguirse faltando en absoluto el poderoso concurso de este cuerpo.

El cristianismo tiene la sal como uno de los símbolos que que ungo a los que ingresan en su seno, recordando con esto, al propio tiempo, que la gran esperanza del mundo de nuestra era, la salvación trascendente y la sin igual importancia del cuerpo a que nos referimos.

Los romanos daban a sus soldados una ración de pan y sal, a lo que debe su etimología la palabra salario, que ha pasado a ser una voz usual en nuestro idioma, para significar los estipendios cortos, y principalmente los que dan los amos a sus criados. Esto indica el remoto conocimiento de la importancia de la sal, como sustancia que penetra en el organismo, en la historia del pan en los primeros albores en que la humanidad existe, se desarrolló y realiza sus funciones en la serie múltiple de actos químicos de que la vida se compone.

El cristianismo tiene la sal como uno de los símbolos que que ungo a los que ingresan en su seno, recordando con esto, al propio tiempo, que la gran esperanza del mundo de nuestra era, la salvación trascendente y la sin igual importancia del cuerpo a que nos referimos.

El cristianismo tiene la sal como uno de los símbolos que que ungo a los que ingresan en su seno, recordando con esto, al propio tiempo, que la gran esperanza del mundo de nuestra era, la salvación trascendente y la sin igual importancia del cuerpo a que nos referimos.

El cristianismo tiene la sal como uno de los símbolos que que ungo a los que ingresan en su seno, recordando con esto, al propio tiempo, que la gran esperanza del mundo de nuestra era, la salvación trascendente y la sin igual importancia del cuerpo a que nos referimos.

El cristianismo tiene la sal como uno de los símbolos que que ungo a los que ingresan en su seno, recordando con esto, al propio tiempo, que la gran esperanza del mundo de nuestra era, la salvación trascendente y la sin igual importancia del cuerpo a que nos referimos.

El cristianismo tiene la sal como uno de los símbolos que que ungo a los que ingresan en su seno, recordando con esto, al propio tiempo, que la gran esperanza del mundo de nuestra era, la salvación trascendente y la sin igual importancia del cuerpo a que nos referimos.

El cristianismo tiene la sal como uno de los símbolos que que ungo a los que ingresan en su seno, recordando con esto, al propio tiempo, que la gran esperanza del mundo de nuestra era, la salvación trascendente y la sin igual importancia del cuerpo a que nos referimos.

El cristianismo tiene la sal como uno de los símbolos que que ungo a los que ingresan en su seno, recordando con esto, al propio tiempo, que la gran esperanza del mundo de nuestra era, la salvación trascendente y la sin igual importancia del cuerpo a que nos referimos.

El cristianismo tiene la sal como uno de los símbolos que que ungo a los que ingresan en su seno, recordando con esto, al propio tiempo, que la gran esperanza del mundo de nuestra era, la salvación trascendente y la sin igual importancia del cuerpo a que nos referimos.

diaria y modesta comida del pobre ó la opipara del potentado, hasta los más difíciles estudios de la química agrícola, de la biología ó del análisis cuantitativo de muchos cuerpos, para lo cual hay precisión de abstractos estudios.

Como dato curioso respecto a este asunto citamos el siguiente que vimos consignado hace tiempo en varios periódicos: «El doctor Burgracco, profesor de la Universidad de Gante (Bélgica), ha publicado un curioso trabajo para manifestar que puede llegarse fácilmente a la edad de cien años por un sistema genéssimo, cual es el uso de la sal común. Y a este propósito y después de citar varios ejemplos de longevidad y de acentar que el uso de la sal previene firmemente de toda enfermedad, pide el mencionado doctor que no se exija en ningún país derecho sobre tan preciado producto.

En apoyo de su teoría dice el doctor Burgracco que el más severo castigo que en otro tiempo se imponía a los soldados en Holanda, y al que no sobrevivían por mucho tiempo, era el de darles pan sin sal. «Sin que nos hallemos identificados con esta opinión, no vacilamos en asignar un puesto interesante en la historia científica, que alcanza a la curiosidad e importancia de la generalidad, el que se refiere a la historia de la sal, porque se trata de un escaso consi-deraciones, en que la forzada brevedad sintética de un artículo nos veda entrar, no habiendo hecho otra cosa que apuntar ideas para más amplio y detenido estudio, cual merece asunto de tan universal trascendencia.

Dr. Joaquín Omedilla y Paig.

De la Real Academia de Medicina y C. de la Historia.

EL CATECISMO Y EL CALÓ

guir honores y riquezas, mientras yo descanso aquí, lejos del mundo, y a solas con mis recuerdos y con mis esperanzas...

ANCIANO. POETA. (Con asombro.) ¿Quién dijo nunca!

ANCIANO. POETA. ¿Quién eres tú?

ANCIANO. POETA. Si tal eres, yo te saludo y me humillo ante ti. ¿Qué deseas?

ANCIANO. POETA. Ya es mucho.

ANCIANO. POETA. Amas la soledad del monte, porque en ella hallas el alivio que para tus males buscas.

ANCIANO. POETA. No llegan a las mentiras que en las ciudades más populosas lo invaden todo, ni viene a distraerte en tus meditaciones el continuo clamoreo de los Congresos y de las Academias.

ANCIANO. POETA. Dicen muchos que vives atraído... que no ambicionas subir a los puestos a que otros logran encaramarse...

ANCIANO. POETA. ¿Qué eres, en fin, un hombre de poco mundo y de carácter raro?

ANCIANO. POETA. Eso dices de ti, y tu nada respondes: te conformas con que asome a tus labios una sonrisa que a definir no acierta...

ANCIANO. POETA. Vuelves a posar tu mirada sobre el libro, y no contestas. ¿Por qué callas?

ANCIANO. POETA. Tu silencio no me convence: eres joven, y no creo que reniegues de todo aquello que es propio en los hombres de tu edad.

ANCIANO. POETA. ¿Qué seguridad es la tuya? Si te merezco confianza, cuéntame tus penas, desahoga tu espíritu, oprimido tal vez por el cúmulo de recuerdos que no debes de apartar solo instante de tu memoria...

ANCIANO. POETA. Yo también, como tú, erraba en otro tiempo por montes y por valles; leía a la sombra de quietos copulmentos como los que aquí se alza en el paisaje, oyendo el susurro de la fuente, aspirando el aroma del tomillo y del espliego, que llegaba a mi envuelto con la brisa de la tarde, y soñaba, sí, soñaba como tú sueñas, con otro mundo mejor, con otra vida menos engañosa que la presente...

ANCIANO. POETA. ¿Pero cómo era realizable todo aquello que en tu mente se iba a volver al mundo de que partí, limpia la conciencia, libre la voluntad y sano el cuerpo?

ANCIANO. POETA. Llamé con firme mano a las puertas del trabajo; pedí un puesto en sus filas, y nadie escuchó mis palabras...

ANCIANO. POETA. Vi pasar junto a mí, ostentando en el pecho honrosas condecoraciones, a varios de tus paisanos, y vi también con asombro que a su paso todos se descubrían, cual si se tratara de gloriosos caudillos o de artistas inmortales...

ANCIANO. POETA. ¿Sabe que las ciencias, las artes y las letras hallábanse supeditadas a la Academia del poderoso; que las Academias admitían en su seno a hombres de mérito escaso y apartaban de sí a los de alto escudo reconocido?

ANCIANO. POETA. ¿Pero cómo era posible que en manos de hombres poco escrupulosos, mientras aquellos de honradez y de sabiduría probadas hallábanse sumidos en la mayor miseria...

se comprende que no nos pueden faltar nitratos, máxime cuando el sodio y potasio lo hay en el mar en cantidades tales que nunca lo consumimos.

La lluvia es un gran abono, como lo demostramos en 1896 en esta misma Revista, pues que lava la atmósfera y disuelve el carbonato amoníaco que contiene, debido a los desprendimientos de los gases amoníacales en las poblaciones y terrenos, ya sea de los mismos abonos, como de las combustiones, letismas, oterpos en putrefacción, etc.

Además, durante las tempestades, las chispas eléctricas originan ácido nítrico, que se combina con el amoníaco de la atmósfera, y se produce nitrato de amoníaco, que es el que halla en el agua de lluvia.

El agua de lluvia durante el año por metro cuadrado cubre de 6,35 gramos de ácido por metro cúbico de agua, suponiendo sólo una altura de lluvia anual de 0,50 metros, que es muy poco, da por hectárea 31,75 kilos de ácido, que es el ázoe de 5.080 kilogramos de potasa ó sosa.

M. Barral, en el agua que cayó en una tempestad, encontró 27,7 gramos de nitrato de amoníaco.

Si, además, ante estos hechos, los químicos norteamericanos Mrs. Bradley y Lovejoy, han ideado el procedimiento que vamos a describir, y que está basado en la combinación, por medio de chispas eléctricas, del ázoe con el oxígeno que contiene el aire; y el ácido nítrico obtenido se combina con la potasa ó sosa, resultando nitrato de potasa ó de sosa.

El corriente empleada es de alta tensión, 41.000 voltios. El amperaje es muy débil, 5 milésimas de amperio por arco. El aparato productor consiste en una caja, dentro de la cual hay un cilindro que gira a razón de 500 vueltas por minuto. El polo positivo de la dinamo va unido a contactos aislados dispuestos contra la pared de este cilindro en 23 filas de 6 contactos cada una, ó sea en total 138 contactos.

Delante de éstos, giran alrededor del eje del cilindro 23 filas de varillas radiales, que cada una lleva 6 varillas, las cuales, girando delante de los contactos, encienden y apagan 3.000 arcos por varilla y minuto. «A fin de que al encenderse cada uno de estos arcos, dice una Revista, no se ponga la dinamo en corto circuito, se dispone en el circuito de cada uno de estos arcos un dispositivo calculado de modo que la intensidad de la corriente del arco sea insignificante, a causa de la frecuencia de las interrupciones».

La circulación del aire por el aparato es de 130 litros por hora y arco, al salir del mismo lleva 2,5 por 100 de vapores nitróticos, que por la acción del agua se transforman en ácido nítrico. Estos vapores, puestos en contacto de la potasa ó sosa, producen el nitrato de potasa ó de sosa.

Se calcula que con un kilovatio-año, que no cuesta más allá de 29 dólares, se puede producir una tonelada de ácido nítrico del comercio, cuyo valor en el mercado es de más de 80. Es, pues, un producto industrial.

Estén tranquilos los agricultores; tenemos todo el ázoe que se quiera en forma de nitratos: el aire no lo concluiremos, y la potasa, como que no sólo la sacamos de las cenizas y de minerales, y si también se extrae del agua del mar, tampoco nos faltará, porque ésta no la acabaremos nunca.

G. J. de Guillén García. (Del Resumen de Agricultura.)

RECUERDOS DE MÉJICO

ESPAÑA EN MÉJICO

PRIMERA AUTORIDAD ESPAÑOLA.—DIVISIÓN POLÍTICA.—LOS PADRES FRANCISCANOS.—LA AUDIENCIA.—EL VIRREINATO.—PROSPERIDAD Y ENGRANDECIMIENTO.—LA PRIMERA IMPRENTA Y LA PRIMERA UNIVERSIDAD EN AMÉRICA.—EL ÚLTIMO VIRREY.

La primera autoridad que mandó en Méjico fue Hernán Cortés, el héroe de Otumba, a quien de derecho, puede decirse, pertenecía el gobierno, en nombre de su Rey, de un imperio tan vasto, tan rico y tan poderoso.

Después de Cortés, tan pronto como el conquistador promulgó las primeras leyes y organizó los primeros Municipios, dando a este país el nombre de Nueva España, nombre que, como he repetido en varias ocasiones, le cuadra admirablemente por su semejanza con algunas de las comarcas de nuestra patria.

La primera división política, en 1534, comprendía cuatro provincias, dividiéndose éstas en Alcaldías mayores ó Corregimientos. La segunda división territorial, efectuada en 1788, contenía, sin incluir las Californias, doce Intendencias que llevaban el nombre de la ciudad que les servía de cabeza.

En 1524 llegaron los padres franciscanos, que tanto contribuyeron a civilizar a los indios, a endulzar las costumbres, a levantar iglesias, a sentar en Nueva España la base de su paz, prosperidad y grandeza, cuyos bienes duraron 300 años, convirtiéndose esta ciudad, hasta principios del siglo actual, en una de las primeras del mundo. En 1545 se instaló la Audiencia, y en 1535 creó el Emperador Carlos V el virreinato, confiando este elevado puesto a D. Antonio de Mendoza.

Fué el cuarto virrey D. Martín Enriquez, establecido en su tiempo (1571) el tribunal de la Inquisición, cuya casa aun se conserva en la plazuela de Santa Domingo, sirviendo hoy de Colegio de Medicina, y poniéndose la primera piedra de la Catedral de Méjico.

Prolijos sería, e impropio de estas narraciones escritas a vuelapluma, el mencionar los asentos y dos virreyes que gobernaron durante un periodo de doscientos ochenta y seis años, y enumerar los recuerdos que ha dejado su mando y que son un eterno monumento de la dominación española. Basta con el nombre de los virreyes, que tanto engrandecieron y hermosearon esta capital, y el del último, D. Juan O'Donnell, en cuyo tiempo se llevó a cabo la independencia, reconocida por España en el año 1836.

COLEGIO DE MINERÍA

ORGULLO PATRIO.—FUNDACIÓN.—ORDENANZAS.—ESPIRITU LIBERAL Y DEMOCRÁTICO.—COLECCIONES METALÚRGICAS.—UN PERIODISTA INGLÉS.—BELLEZA Y GRANDIOSIDAD DEL EDIFICIO.

El edificio más hermoso de esta importante ciudad es, sin duda alguna, el Colegio de Minería, magnífico legado de la dominación española a las generaciones mejicanas. Solicita se mostró nuestra patria, tan torpemente calumniada, por el progreso de este continente, dotándole a últimos del pasado siglo de un establecimiento que ni aun tiene igual o parecido en la Península.

El español que lo visitó se lleva de noble orgullo al ver sellado el paso de su patria por este país con un monumento tan grandioso y a la par tan bello y tan útil. En 1774 el virreinato propuso al gobierno de la metrópoli la fundación de un Colegio de Metalúrgica. Aceptada con entusiasmo la idea, se procedió en el acto a su realización, dictando al efecto las correspondientes ordenanzas.

Por el artículo 1.º de las mismas se mandó erigir la Escuela propuesta «con el fin de que nunca dejase ésta de tener sujetos conocidos y educados en buenas costumbres, e instruidos en toda la doctrina indispensable para el acertado laboreo de las minas».

El 2.º dispuso se dotasen para mantener y vestir con decoroso y regular decencia, a veinticinco niños españoles ó indios nobles de legítimo nacimiento, pero prefiendo siempre a los descendientes de quienes próximos de mineros, y con particularidad a aquellos cuyos padres se hallasen avocados en los minerales.

El 3.º concedió de libre entrada en las escuelas, y la instrucción gratuita en el colegio, a todos los jóvenes que quisiesen dedicarse al estudio de las ciencias que en él se debían enseñar, admitiendo a pupilar a cuantos, teniendo las circunstancias de calidad y nacimiento prevenidas, pagasen su manutención.

Del 4.º al 6.º inclusive, se previno el nombramiento de profesores seculares que enseñasen las ciencias matemáticas y física experimental, en lo conducente a las buenas operaciones de la minería; el de maestros de dibujo y delineación, y el de los de las artes mecánicas precisas para preparar las maderas, piedras, metales y demás materias de que se forman las oficinas, máquinas e instrumentos propios para el laboreo, y de los capellanes que, denunciándose el un rector y el otro vice, cuidaran de la educación cristiana y civil de los alumnos.

El 7.º cometió el gobierno del colegio al director general, a quien investió también de la facultad de proponer al Tribunal los empleados; calificar el mérito para la admisión ó inadmisión de los aspirantes a las colegiaturas, consultar, con acuerdo de los profesores, los ramos que hubiesen de enseñarse y método que debiesen seguir; elear el

cumplimiento de las obligaciones de todos los dependientes y formar el reglamento interior, que examinado y aceptado por el Tribunal debía sujetarse a la aprobación del Rey.

Los artículos 10 y 11 se ocuparon en las reglas bajo las cuales debían conferirse por oposición las plazas de maestros profesores del colegio.

El 12 sujetó a dar lecciones diarias teóricas y prácticas y a presentar cada uno de seis en seis meses la memoria ó disertación conveniente sobre algún asunto útil al ramo.

El 13 previno los actos públicos anuales de los alumnos, y la repartición de premios a los que se distinguiesen en las clases.

Ordenaba el 14 que los estudiantes, concluida su carrera en el Seminario, pasasen a los minerales para practicar en ellos durante tres años, con el fin de que si a su vencimiento fuesen examinados y aprobados, obtuvieran el título correspondiente de peritos facultativos.

El 15 dispuso que los dueros ó avdores que condujesen sus platos a esta capital entregaran en el colegio unas muestras de sus minerales en la proporción suficiente para que se examinasen en calidad y circunstancias para sus mayores rendimientos.

El 16 y 17 mandaron conservar todos los usos y métodos útiles; que se emendasen los dignos de reforma, y que fuesen oídos y atendidos los inventos de máquinas, ingenios ó arbitrios, operaciones ó métodos para mejorar la industria minera, siempre que se produjesen algunas ventajas, y que en caso de que los autores, por falta de recursos, no pudieran verificar las experiencias de sus inventos, «se costearan éstos por el fondo dotal, así como la construcción de las máquinas», si en el proyecto especifico se demostraran los buenos efectos, calificándose y juzgándose prácticas, probables, el director general y los profesores del colegio.

El 18 ordenó que los inventos útiles y aprobados por la experiencia y el uso corriente de más de un año, se premiasen con el privilegio exclusivo durante la vida del autor; y en fin, el 19 hizo extensiva esta gracia a los que introdujesen cualquiera mejora, con tal de que se sujetasen a la prueba, no prevenida para los inventos nuevos.

Me he tomado el trabajo de extraer estas ordenanzas para que se vean el espíritu y las tendencias de nuestro gobierno colonial en América, siempre protector de los legítimos intereses de sus dominios y de la cultura y adelanto de sus primitivos pobladores.

La instrucción gratuita, la enseñanza práctica, la protección otorgada a los inventos que mejorasen la minería, la liberalidad en estas ordenanzas—dictadas hace un siglo—cuya aplicación y observancia tanto contribuyeron al desenvolvimiento y progreso de la principal riqueza de Méjico.

Continúa hoy el Colegio de Minería dedicado al mismo objeto que indica su nombre, y posee valiosísimas colecciones metalúrgicas. Recuerdo un ejemplar de plata nativa que, según el ingeniero que me lo enseñó, no tiene rival en el mundo, tanto por sus dimensiones como por su valor intrínseco.

Ya es hora de que hable del edificio, para que no se crea que ni amor patrio exagero su grandiosidad y hermosura, voy a decir la palabra a un periodista inglés, quien al describir el baile que los miembros de la Legación británica y los principales súbditos de su graciosa majestad residentes en Méjico dieron el 24 de mayo de 1840, en conmemoración del casamiento de su soberana, transmitió al Morning Chronicle, de Londres, lo que copio a continuación, entresacándole de un curioso folleto en que se narran las fiestas con tal motivo celebradas en la capital de la República.

«Antes que entre en otros pormenores daré una idea del local en que se efectuó el baile. Es un edificio admirable conocido con el

ANCIANO. POETA. ¿Quién eres tú?

ANCIANO. POETA. Si tal eres, yo te saludo y me humillo ante ti. ¿Qué deseas?

ANCIANO. POETA. Ya es mucho.

ANCIANO. POETA. Amas la soledad del monte, porque en ella hallas el alivio que para tus males buscas.

ANCIANO. POETA. No llegan a las mentiras que en las ciudades más populosas lo invaden todo, ni viene a distraerte en tus meditaciones el continuo clamoreo de los Congresos y de las Academias.

ANCIANO. POETA. Dicen muchos que vives atraído... que no ambicionas subir a los puestos a que otros logran encaramarse...

ANCIANO. POETA. ¿Qué eres, en fin, un hombre de poco mundo y de carácter raro?

ANCIANO. POETA. Eso dices de ti, y tu nada respondes: te conformas con que asome a tus labios una sonrisa que a definir no acierta...

ANCIANO. POETA. Vuelves a posar tu mirada sobre el libro, y no contestas. ¿Por qué callas?

ANCIANO. POETA. Tu silencio no me convence: eres joven, y no creo que reniegues de todo aquello que es propio en los hombres de tu edad.

ANCIANO. POETA. ¿Qué seguridad es la tuya? Si te merezco confianza, cuéntame tus penas, desahoga tu espíritu, oprimido tal vez por el cúmulo de recuerdos que no debes de apartar solo instante de tu memoria...

ANCIANO. POETA. Yo también, como tú, erraba en otro tiempo por montes y por valles; leía a la sombra de quietos copulmentos como los que aquí se alza en el paisaje, oyendo el susurro de la fuente, aspirando el aroma del tomillo y del espliego, que llegaba a mi envuelto con la brisa de la tarde, y soñaba, sí, soñaba como tú sueñas, con otro mundo mejor, con otra vida menos engañosa que la presente...

ANCIANO. POETA. ¿Pero cómo era realizable todo aquello que en tu mente se iba a volver al mundo de que partí, limpia la conciencia, libre la voluntad y sano el cuerpo?

ANCIANO. POETA. Llamé con firme mano a las puertas del trabajo; pedí un puesto en sus filas, y nadie escuchó mis palabras...

ANCIANO. POETA. Vi pasar junto a mí, ostentando en el pecho honrosas condecoraciones, a varios de tus paisanos, y vi también con asombro que a su paso todos se descubrían, cual si se tratara de gloriosos caudillos o de artistas inmortales...

ANCIANO. POETA. ¿Sabe que las ciencias, las artes y las letras hallábanse supeditadas a la Academia del poderoso; que las Academias admitían en su seno a hombres de mérito escaso y apartaban de sí a los de alto escudo reconocido?

ANCIANO. POETA. ¿Pero cómo era posible que en manos de hombres poco escrupulosos, mientras aquellos de honradez y de sabiduría probadas hallábanse sumidos en la mayor miseria...

ANCIANO. POETA. ¿Pero cómo era posible que en manos de hombres poco escrupulosos, mientras aquellos de honradez y de sabiduría probadas hallábanse sumidos en la mayor miseria...

RINA DE GALLOS

(Historieta por Rojas.)

—¡Echamos a pelear los gallos! —Duro! —Pues... a la una... a las dos, y a las... ¡tres!

—¡Vaya un ovillo! —¡Ja, ja, ja!

—¡Ya tiene usted pa' escribir, tío Roque! —¿Por qué? —¿Porque no han quedado más que las plumas!

RETAZOS HIGIÉNICOS

LA VACUNACIÓN OBLIGATORIA

Al leer en la prensa la nota oficiosa de un Consejo de ministros, veo, con gran contento, que entre otras cosas, el señor ministro de la Gobernación ha prometido presentar en breve un proyecto de ley haciendo obligatoria la vacunación.

Desde hace doce años son muchos los Retazos higiénicos que he venido publicando en estas columnas de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, ocupándome de la profilaxis de la viruela y pregonando a voz en grito la imperiosa necesidad de declarar obligatoria la vacunación en España.

Desdichadamente, y por tanto, perfectamente entendido y accesible para que en el reincon con insistida frecuencia múltiples enfermedades infectocontagiosas, entre las que la viruela figura en primera fila.

Lamentable es que, tratándose de una afección que puede evitarse perfectamente, tengamos que registrar y deplorar a cada paso infinito número de epidemias de esta enfermedad en diversas comarcas de nuestra Península, como actualmte acontece en Granada, Valladolid y aquí, en Linares, en donde, a pesar de que el Municipio se ha gastado un dineral en linfa vacuna, venimos sufriendo desde el mes de julio los efectos destructores de la viruela, en progresión creciente, hasta el punto de que desde el día 7 del referido julio, que ocurrió la primera defunción de viruela, hasta el día de hoy, han fallecido 152 individuos víctimas de esta dolencia.

Hubiérase pagado este tributo a la Parca si la vacunación y revacunación fueran algo obligatorias. En manera alguna; y no se crea que en Linares no se han puesto en vigor las medidas más primordiales para evitar la propagación de esta enfermedad; el Ayuntamiento ha facilitado y facilita en la Casa de Socorro la vacunación y revacunación gratuitamente a todos los vecinos pudientes ó proletarios que allí acuden, y cuantos que no han sido pocos los vacunados y revacuados, pues desde el 1.º de agosto hasta el 25 del actual hanse practicado en el referido establecimiento benéfico 1.700 vacunaciones y revacuaciones, aparte de infinito número más de vecinos y familias pudientes que se han sometido a tan preciosas profilaxis en sus domicilios con tubos de linfa adquiridos particularmente en las farmacias. Además de todo esto, la Junta local de Sanidad ha adoptado oportunas medidas, y el Ayuntamiento, a propuesta mía, como concejal, ha establecido un servicio de desinfección de viviendas y ropas de variosos, a fin de lograr el posible aislamiento de los invadidos.

UNA GRAN NOTICIA

Todos los que tienen algunos conocimientos de agricultura saben que las plantas necesitan azote, y que uno de los medios más sencillos de proporcionárselo es darle en forma de nitrato alcalino; pero no todos saben que los depósitos que hoy se explotan de estos nitratos, aunque sean abundantes, relativamente, llegarán a concluirse pronto, pues el consumo actual es inmenso. En los Estados Unidos se emplean 100 millones de kilogramos al año, y se ha calculado que en 1930, sólo para abonar el trigo se necesitarán 12 millones de toneladas. Ante este consumo exorbitante que comprende a William Crookes, ha manifestado que muy pronto la Naturaleza cesará de atender los giros que hacemos sobre sus recursos.

Yo me río de los temores de ciertos hombres, y me río, porque sé que, hay Dios, la providencia del Señor es grande, Dios es infinito, y como nos ama más que lo que nos amamos nosotros mismos, hay que estar tranquilos; cuando se concluya un depósito, el otro dará otros. El nitrato se va concluyendo; pues ya tenemos un procedimiento nuevo que nos dará tanto nitrato como necesitamos. Obteniéndose del aire y haciéndose éste en cantidades tan inmensas,

El número de este periódico tan artístico como elegante, correspondiente a la semana actual, el Bibliófilo, notas sobresalientes un hermoso retrato del célebre explorador del Polo Norte, duque de los Abruzzos, hijo del que fué Rey de España, D. Amadeo de Saboya; una historieta del gran caricaturista parisiense Carán d'Aché; varias fotografías del Polo, con el barco Stella Polaris, prisionero de los helos, y artículos, ilustraciones, poesías, caricaturas firmadas por los más distinguidos literatos y artistas.

Publicaciones

Pluma y lápiz. Hemos recibido los cuatro primeros cuadernos de la importante obra Historia de la Santísima Virgen María, del desarrollo de su vida y de sus advocaciones más importantes en España y en América, que publica el Sr. Editor D. Felipe González Rojas (Rodríguez San Pedro, 9).

Obra notable

Esta obra es digna de leerse por su hermosa y amena doctrina, escrita con una granura de estilo que merece el mayor elogio. Además está impresa con gran lujo, a pesar de su reducido precio, pues cada cuaderno de 32 páginas en folio menor cuesta sólo 50 céntimos de peseta.

Thébussians.

El activo editor valenciano D. Angel Aguilar ha puesto a la venta un precioso volumen que lleva el número 65 en su popular Biblioteca Selecta que con tanta aceptación viene publicando en Valencia. Se titula Thébussians y es una colección de artículos del notable escritor Dr. Thébussam, escritos con la galanura de frase y con la erudición que le son propias y que tan conocido han hecho su nombre en el campo de las letras. Esta primera serie comprende los ocho artículos siguientes: «Farsas del Quijote».—«Formas».—«Señor y Don».—«Hablen cartas».—«Noticias de la Biblioteca del Dr. Thébussam».—«Más noticias de la Biblioteca del Dr. Thébussam».—«Cartas de Paco».—«Pérez».—«Salmon».—«Sobre otras tantas manifestaciones de los variados conocimientos del autor».

Derecho foral español.

Formando parte de su acreditada Biblioteca económica del Abogado, ha publicado La Revista de Legislación universal y Jurisprudencia española un tomo de más de 800 páginas, en el que siguiendo rigurosamente el orden y plan del Código civil español, reproduce toda la parte preceptiva del Derecho vigente y supletorio en las provincias de Cataluña, Aragón, Navarra, Vizcaya, Baleares, etc., con las fuentes y la Jurisprudencia del Supremo y de las Audiencias de Zaragoza y Barcelona. Este tomo ha venido a satisfacer una verdadera necesidad y a llenar un vacío en la literatura jurídica española.

Agenda culinaria.

Se ha puesto a la venta este libro de gran utilidad y necesidad en todas las casas. En la Agenda culinaria encontrará una gran variedad de recetas de almuerzo y comida, que permiten hacer la cocina con una gran economía. En toda la obra predomina una gran observación, tanto de la cocina española como francesa, figurando en ella multitud de recetas que, llevadas a la práctica, son dignas de figurar en las mesas más elegantes, pudiendo satisfacer los gustos y acciones más delicadas. Además contiene la Agenda culinaria un espacio en blanco, en forma de calendario, con el santoral de cada día, de modo que pueda anotar el gasto diario de cocinas.

Legislación y jurisprudencia de aguas.

La Revista de legislación universal y jurisprudencia española ha publicado un nuevo pronunciamiento popular sobre tan interesante materia, compilando por su orden y con un excelente método cuatro series de leyes, decretos, resoluciones y sentencias de los tribunales, y otros con una compilación muy completa de la doctrina de las resoluciones gubernativas y sentencias de los tribunales.

Sensación y movimiento.

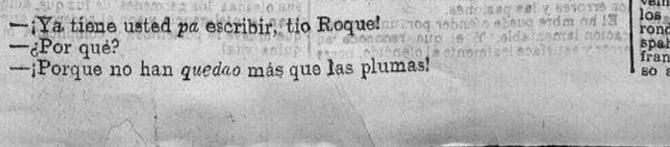
La casa editorial de Daniel Jorro ha publicado un nuevo volumen de su notable Biblioteca Científica Filosófica, en el que el autor, Sr. Jorro, nos ofrece un libro que sólo por el nombre y no por los caracteres que causa tan falida dolencia, la cual es tan traidora, que cuando no logra llevar al sepulcro a sus víctimas, les deja en sus rostros huellas perennes de su invasión. Es, pues, una dolencia que siempre cobra su tributo a costa de la vida ó a costa de la belleza.

Contra timadores.

El jefe de policía de Zaragoza, D. Valero López, ha publicado una Guía del Forastero, con curiosas advertencias contra los timadores, carteristas, tomadoras y melindros.

Contra timadores.

La publicación contiene datos que demuestran la pericia y conocimiento de su autor, en que se ve a ladrones y timadores para que se vayan a la cárcel, y a otros que se cauturan de la ajena, al propio tiempo que revela las excelentes condiciones que gozan en el Sr. López para ejercer cargos de esta clase gubernativa, donde tiene prestados excelentes servicios.



UNA GRAN NOTICIA

Todos los que tienen algunos conocimientos de agricultura saben que las plantas necesitan azote, y que uno de los medios más sencillos de proporcionárselo es darle en forma de nitrato alcalino; pero no todos saben que los depósitos que hoy se explotan de estos nitratos, aunque sean abundantes, relativamente, llegarán a concluirse pronto, pues el consumo actual es inmenso. En los Estados Unidos se emplean 100 millones de kilogramos al año, y se ha calculado que en 1930, sólo para abonar el trigo se necesitarán 12 millones de toneladas. Ante este consumo exorbitante que comprende a William Crookes, ha manifestado que muy pronto la Naturaleza cesará de atender los giros que hacemos sobre sus recursos.

Yo me río de los temores de ciertos hombres, y me río, porque sé que, hay Dios, la providencia del Señor es grande, Dios es infinito, y como nos ama más que lo que nos amamos nosotros mismos, hay que estar tranquilos; cuando se concluya un depósito, el otro dará otros. El nitrato se va concluyendo; pues ya tenemos un procedimiento nuevo que nos dará tanto nitrato como necesitamos. Obteniéndose del aire y haciéndose éste en cantidades tan inmensas,

Publicaciones

Pluma y lápiz. Hemos recibido los cuatro primeros cuadernos de la importante obra Historia de la Santísima Virgen María, del desarrollo de su vida y de sus advocaciones más importantes en España y en América, que publica el Sr. Editor D. Felipe González Rojas (Rodríguez San Pedro, 9).

Obra notable

Esta obra es digna de leerse por su hermosa y amena doctrina, escrita con una granura de estilo que merece el mayor elogio. Además está impresa con gran lujo, a pesar de su reducido precio, pues cada cuaderno de 32 páginas en folio menor cuesta sólo 50 céntimos de peseta.

Thébussians.

El activo editor valenciano D. Angel Aguilar ha puesto a la venta un precioso volumen que lleva el número 65 en su popular Biblioteca Selecta que con tanta aceptación viene publicando en Valencia. Se titula Thébussians y es una colección de artículos del notable escritor Dr. Thébussam, escritos con la galanura de frase y con la erudición que le son propias y que tan conocido han hecho su nombre en el campo de las letras. Esta primera serie comprende los ocho artículos siguientes: «Farsas del Quijote».—«Formas».—«Señor y Don».—«Hablen cartas».—«Noticias de la Biblioteca del Dr. Thébussam».—«Más noticias de la Biblioteca del Dr. Thébussam».—«Cartas de Paco».—«Pérez».—«Salmon».—«Sobre otras tantas manifestaciones de los variados conocimientos del autor».

Derecho foral español.

Formando parte de su acreditada Biblioteca económica del Abogado, ha publicado La Revista de Legislación universal y Jurisprudencia española un tomo de más de 800 páginas, en el que siguiendo rigurosamente el orden y plan del Código civil español, reproduce toda la parte preceptiva del Derecho vigente y supletorio en las provincias de Cataluña, Aragón, Navarra, Vizcaya, Baleares, etc., con las fuentes y la Jurisprudencia del Supremo y de las Audiencias de Zaragoza y Barcelona. Este tomo ha venido a satisfacer una verdadera necesidad y a llenar un vacío en la literatura jurídica española.

Agenda culinaria.

Se ha puesto a la venta este libro de gran utilidad y necesidad en todas las casas. En la Agenda culinaria encontrará una gran variedad de recetas de almuerzo y comida, que permiten hacer la cocina con una gran economía. En toda la obra predomina una gran observación, tanto de la cocina española como francesa, figurando en ella multitud de recetas que, llevadas a la práctica, son dignas de figurar en las mesas más elegantes, pudiendo satisfacer los gustos y acciones más delicadas. Además contiene la Agenda culinaria un espacio en blanco, en forma de calendario, con el santoral de cada día, de modo que pueda anotar el gasto diario de cocinas.

Legislación y jurisprudencia de aguas.

La Revista de legislación universal y jurisprudencia española ha publicado un nuevo pronunciamiento popular sobre tan interesante materia, compilando por su orden y con un excelente método cuatro series de leyes, decretos, resoluciones y sentencias de los tribunales, y otros con una compilación muy completa de la doctrina de las resoluciones gubernativas y sentencias de los tribunales.

Sensación y movimiento.

La casa editorial de Daniel Jorro ha publicado un nuevo volumen de su notable Biblioteca Científica Filosófica, en el que el autor, Sr. Jorro, nos ofrece un libro que sólo por el nombre y no por los caracteres que causa tan falida dolencia, la cual es tan traidora, que cuando no logra llevar al sepulcro a sus víctimas, les deja en sus rostros huellas perennes de su invasión. Es, pues, una dolencia que siempre cobra su tributo a costa de la vida ó a costa de la belleza.

Contra timadores.

El jefe de policía de Zaragoza, D. Valero López, ha publicado una Guía del Forastero, con curiosas advertencias contra los timadores, carteristas, tomadoras y melindros.

de asistir a las cátedras a petición de aque-
los.

Continúa el frío intenso.—SEDAÑO.

Dimisión.—Asesino capturado.

Valladolid 6, 9, 10 m.

El gobernador civil Sr. Ruiz Zorrilla, co-
municó que le fue la solución de la crisis
presidencial a convertir en dimisión.

El guardia civil ha detenido en Peñafiel
al autor del asesinato perpetrado en la persona
de Patricio Peña Camino, en Fuente
Sola, al límite de la provincia de Segovia.

Se le ocupó el dinero que llevaba la victi-
ma.—ORDÓÑEZ.

Dimisión.—Efecto favorable.

Gijón 6, 8, 15 m.

El alcalde ha presentado la dimisión de
su cargo tan pronto como supo la salida de
los liberales, al Ayuntamiento y al gober-
nador civil.

Entre los comerciantes, banqueros y bol-
sistas ha causado buena impresión el can-
bio de política, confiando en que los conser-
vadores normalicen la Hacienda española y
hagan cesar el agio de los francos, robus-
tando el crédito nacional.—FAREDES.

Obreros en huelga.

Sama 6, 4, 30 t.

Se han declarado en huelga los obreros de
carga del alto horno, exigiendo a la Socie-
dad la destitución de un contratista.—SANCHEZ.

Simpáticas por los conservadores.

Mataga 7, 2, 30 t.

La entrada de los conservadores en el poder
ha producido buena impresión en esta
capital, donde se cree que el país juzgará al
nuevo gobierno sólo por las obras que realice.

En el tren correo ha salido para Madrid
D. Enrique Herrera Moll, diputado a Cortes
conservador que fue en la anterior legislatura
y presidente del Comité provincial.

Fue despedido en la estación por numero-
sos correligionarios.—MENCHEA.

El general Linarens.

Burgos 7, 4, 30 t.

El general Linarens está recibiendo nume-
rosas felicitaciones con motivo de su nom-
bramiento de ministro de la Guerra.

Ha sido visitado por una numerosa Comi-
sión del Ayuntamiento, siendo la entrevista
muy afectuosa.

Mañana saldrá en el expreso para Ma-
drid.—EL CORRESPONSAL.

Huelga de huertanos.

Valencia 7, 3, 20 t.

Una Comisión de huertanos ha ido a no-
tificar al gobernador que el martes próximo
se declararán en huelga.

El gobernador está muy disgustado por-
que se ha tratado en el mitin de huertanos
de llevar a efecto la huelga, cuyo propósito
no fue consignado en la convocatoria.

La conferencia ha sido muy borrascosa.
En nombre de los huertanos, Roselló ha
recibido orden de volver al Gobierno al ano-
checer.

Los comisionados salieron diciendo que a
pesar de todo se llevará a cabo la huelga.—
FERIS.

El frío.—El gobernador.—El mitin.

Valencia 7, 2 t.

Hace mucho frío.

La familia del gobernador civil, Sr. Ba-
rón de S. Salazar, saldrá esta noche para Madrid.

El Sr. Barón de S. Salazar ha pedido autorización
al gobierno para entregar el mando de la
provincia.

En el Jai Alai se ha celebrado un mitin de
huertanos, asistiendo numerosa concurrencia.
Los ánimos están muy excitados, en
vista de que el Ayuntamiento se niega a su-
primir los arbitrios que se consideran in-
justos.

El anterior gobernador desaprobó dichos
arbitrios.

El Ayuntamiento recurrió en alzada ante
el ministro de la Gobernación, quien nada
ha resultado todavía.

La mayoría de los discursos pronunciados
en el mitin han sido dirigidos contra el al-
calde.

Se considera seguro que el martes próxi-
mo vendrán los huertanos a vender he-
ritajes en los mercados.

El gobernador ha conferenciado con el
jefe de la Guardia civil, adoptando las oportu-
nas precauciones.—FERIS.

Viaje de M. Cambón.

Nueva York 6, 10 m.

M. Cambón, nuevo embajador de Francia
en España, ha salido para Europa a bordo
del "Champagne".—AZOR.

Segundas nupcias.

Londres 7, 3, 10 t.

La señora Magdalena Stanley que hace
años y medio enviudó, se casará en breve.—
BARRY.

Italia y Marruecos.

París 7, 11, 5 m.

Telegrafían de Roma desmintiendo el rumo-
r que ha circulado respecto de envío de
un buque de guerra italiano a Marruecos, y
diciendo que el general Fagnani ha declarado
que la situación del imperio del Suroeste
tranquilizadora.—R. ELASCO.

Proyecto sobre retiros aprobado.

Washington 7.

La Cámara ha adoptado el proyecto sobre
retiros.

Este proyecto supone la aprobación de un
crédito de 13.984.700 dólares.—FABRA.

CENTRO DEL EJERCITO Y DE LA ARMADA

Explicaron el día 5, en la Escuela de Es-
tudios Militares, los Sres. Salcedo y Pas-
torin.

El Sr. Salcedo señaló como las tres figu-
ras principales de la Revolución francesa
en su período ascendente a Lafayette, Du-
mourez y Carnot. Hizo el estudio psico-
lógico, político y militar de Lafayette, pre-
sentiéndolo como un hombre de bonísima
voluntad y enamorado de la libertad, pero
de notoria incapacidad política y militar,
que fue causa de que fuera un instrumento
de los partidos y muy especialmente de los
radicales.

Paralelamente al estudio de Lafayette,
hizo el estudio de la institución de la guar-
dia nacional, de que aquel general
fue el caudillo de la Francia revolucionaria,
y que fue el tipo originario de todas las
milicias nacionales que posteriormente han
existido en otros países en los períodos re-
volucionarios. Con delicioso humorismo hizo
la pintura fiel de tan florida institución,
ineficaz siempre para el sostenimiento de
la autoridad y fácil siempre, cuando no
propulsora del motín y de la bullanga, y sin
embargo es digna de respeto, porque puede
considerarse como el primer ensayo o
tentativa de la constitución de un verdadero
ejército nacional.

La conferencia del Sr. Salcedo causó mu-
cho efecto a un auditorio, que con que las sa-
zonas calurosas de los elevados
conceptos y afinadas consideraciones que al
estudiar la milicia nacional desde el punto
de vista militar expuso el profesor, y oíó
con gusto de felicitaciones.

El Sr. Pastorin empezó el estudio de la
Era Marina de los primeros tiempos de la
Era Cristiana, haciendo la descripción y pre-
sentación de los buques usados por los
emperadores bizantinos del siglo V al XII,
a saber: el Dromon, la Panfle, la Tralan-
dría, la Galea y tipos mixtos de estos prin-
cipales. Hizo también breve referencia de los
buques usados por los árabes en el tiempo
de sus conquistas, describiendo la Pirofora,
navío griego de estructura, y terminó su con-
ferencia dando noticia de la tática naval en
tiempo de los emperadores bizantinos.

El público le aplaudió tan eruditamente
y amablemente.

Explico ayer en la cátedra de Estudios
Militares el teniente coronel Sr. Villalba,
con gran aparato científico y abundancia de

gráficos, que de manera tan completa llevan
a la inteligencia la percepción de la doctrina
que se expone. Presentó de modo ade-
cuado la evolución histórica de las forma-
ciones de relación con los progresos del ar-
matamiento de ellas.

Pasó después a hacer el estudio de las for-
maciones desde el punto de vista de su vul-
nerabilidad ante los fuegos de la fusilería y
de la artillería, y también en su aspecto geo-
métrico.

Un perfecta lógica estudio después los
métodos para determinar esa vulnerabilidad,
partiendo de los factores de probabilidad y
de experimentación directa.

Terminó su magnífica conferencia con la
representación gráfica de los efectos y con-
secuencias respecto a las formaciones en
líneas de a cuatro y formaciones escalona-
das.

Numerosos aplausos recompensaron el pri-
moso trabajo de tan distinguido profesor.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Español.—Mañana lunes, por la tarde, Rinar de-
putado.

Estava.—Mañana, festividad de la Purísima, cen-
tigran en este teatro una ópera función de tarde,
compuesta de las aplaudidas "bras Lucha de clases", "Cen-
tigran nacional", y la cada vez más aplaudida zarzuela "La
cerca de los toros".

ECOS DE NAVARRA

Pamplona 7, 11, 40 m.

Anoche, en el Centro de la Federación
Obrera, dió una conferencia el doctor Jimeno
sobre el alcohol y sus efectos, a la que
asistió numeroso público.

El conferenciante expuso lúminosamente
los peligros del alcohol, recomendando cum-
plir los obreros las máximas de las Socie-
dades francesas de templanza.

Los Cuerpos de infantería celebrarán
mañana el santo de sus excelentes Patronos.

Los oficiales, en vez de celebrar un ban-
quete, han acordado distribuir socorros en-
tre los huérfanos de militares que haya en
la región esperando su ingreso en el Colegio
de huérfanos de María Cristina.

7, 11, 52 m.

La Diputación navarra y el Ayuntamien-
to de esta capital han dirigido al marqués
del Vadillo un telegrama muy expresivo fe-
licitándole por su nombramiento de mini-
stro.

También los numerosos amigos que aquí
tiene el nuevo ministro de Agricultura le
han felicitado telefónica y telegráficamente.

El Eco de Navarra le dedica un artículo
económico.

La provincia confía en su protección.—
CAYUELA.

LOS ATRACOS EN LA CALLE

Robo de 4.500 pesetas.

Juan Pérez, recaudador de la Compañía
Arrendataria de Consumos, y un mozo apod-
ado Matosiete, que le acompañaba, llevan-
do un saco con 4.500 pesetas en plata y al-
guna caudilla, acudieron anoche en busca
de la policía para poner en su conocimiento
que habían sido atracados en la calle de
Drumen por cuatro individuos que se lle-
varon el saco con el dinero.

La policía no ha podido hallar a los atra-
cadores.

LOS FRAILES DE FILIPINAS

París 6.

El corresponsal del periódico Le Temps en
Singapore comunica interesantes informes
sobre la misión de monseñor Guidi en Filipi-
nas.

El gobierno de los Estados Unidos adqui-
rió, mediante 60 millones de francos, las
propiedades que pertenecían a los franciscanos,
dominicos y agustinos.

Monseñor Guidi fijará el precio de cada
una de dichas propiedades, de acuerdo con
los intereses y el gobernador del archipié-
lago.

Los frailes españoles serán sustituidos
por presbiteros y monjes de la misma
Orden, pero de las nacionalidades belga,
suiza, americana o filipina.—FABRA.

NOTICIAS MILITARES

Han sido destinados al ministerio de la
Guerra el teniente coronel de Infantería don
Enrique Oruña Franco y el capitán de igual
arma D. Antonio Dabán y Vallejo.

Se ha concedido real licencia para con-
tratar matrimonio: al primer teniente de
Infantería D. José Toledo y García con D.
Julia Juliana Velasco y Lacasa; al capitán del
batallón de cazadores de Albu de Torres
D. Ángel Rodríguez del Barrio con D. Elvi-
ra Serrateo del Barrio; al capitán de la
zona de reclutamiento de Salamanca, D.
Mariano S. D. José García Garzón con D.
María García Martín.

En propuesta reglamentaria de ascen-
sos, correspondiente al mes actual, se ha
concedido el empleo inmediato a los segun-
dos tenientes de la Guardia civil Sr. D. José
Abajo Montesinos, D. Juan Ibañeta Díaz, don
José Vano Montero y D. Luis Romero Sanz.

Ha sido destinado al ministerio de la
Guerra, a prestar sus servicios, el coronel de
infantería D. Joaquín Romero Marchent.

El teniente coronel de Estado Mayor,
D. Juan Ximénez de Sandoval y Saavedra,
marqués de la Rivera, ha cesado en el car-
go de ayudante del general Weyler.

Han sido destinados al ministerio de la
Guerra los tenientes coronel de Infantería
D. Agustín Roldán Ramírez y D. Bartolomeo
Vega Montoya.

El coronel de caballería D. Gumersindo
de Sierra y Vazquez de Novoa, director del
Colegio de Santiago, ha sido destinado, en
comisión, a la Escuela militar de Equitación.

Ha sido autorizado para contraer ma-
trimonio el primer teniente de carabinieri
D. Juan Fernández Castellá con doña María
Nogueras Cabezas.

LA VIDA EN PARIS

El automóvil, mamá.

París 7, 10 m.

En la Avenida Villars ocurrió ayer tarde a
la una y media una fuga modernista.

Cuando estaba más concurrida dicha A-
venida, se presentó un joven médico llamado
Mauricio Marcelle dirigiendo un automóvil,
y raptó a la joven de diez y ocho años, Cor-
dellia Leplay, hija de un ex senador.

La decisión del novio ha sido motivada
por negarle M. Leplay la mano de Cortelia.
—R. ELASCO.

La cuestión personal del día.

París 7, 11, 40 m.

Los padrinos del diputado nacionalista
M. Vellon y los del ministro de Justicia,
M. Sarrailh, se reunieron ayer tarde a la
una y media a tratar de la cuestión personal
surrida entre ambos ayer, con motivo de la
interpelación acerca del asunto Humbert.—
R. ELASCO.

El frío.

París 7, 11, 55 m.

El frío continúa apretando.

La mañana de hoy ha sido de las más des-
apacibles desde que comenzó el mal tiempo.

A pesar de hacer un sol espléndido se sien-
te muchísimo el frío.

Hay muchos peregrinos atacados de con-
gestiones.—R. ELASCO.

Del Vaticano.

París 6.

Las noticias que se reciben de Roma dan
cuenta de los progresos que hace la propa-
ganda protestante, abriendo templos con
signos exteriores del culto y creando escue-
las y hospitales.

Su Santidad León XIII, que ha instituido
una Comisión cardenalicia para estudiar
esta tendencia, se ha dirigido también al
cardenal Vicario, recordando sus anteriores
trabajos en este sentido, lamentando que el
mal vaya en aumento, y dándole cuenta,

para conocimiento de los fieles, del nombra-
miento de aquele Comisión.—FABRA.

La crisis española en Francia.

París 7.

El periódico Figaro conceptúa muy pru-
dente la decisión del Rey de conservar en
España el cuadro político que viene rigiendo
desde hace veinte años.

Estima que los votantes liberales lo apro-
barán y desea, en bien de la nación españo-
la, que el Sr. Silveira pueda realizar su pro-
grama.

El Journal opina que la solución Silveira
era la única posible y espera mucho de la
habilidad y energía de los individuos que
constituyen el nuevo gabinete, sobre el cual
pueden contar España.

El Estelar hace resaltar la autoridad con que
Silveira dirige el partido conservador.

Le Gaulois aprueba especialmente que Sil-
veira haya logrado el concurso de Mauru,
suponiendo que esto facilitará la neutrali-
dad de los liberales y evitará los desórde-
nes de otros años.—FABRA.

El convenio francosiamés.

París 7.

Una nota de la Agencia Havas hace con-
star que el Tratado aprobado ayer en la Cámara
de los diputados, se halla seguido de una de-
claración en los siguientes términos:

«El gobierno siamés, considerando definiti-
vas las disposiciones del art. 2.º del conve-
nio de 3 de octubre de 1893, relativas a la de-
molición de las fortificaciones en las provin-
cias de Battambang, Siemreap y toda la re-
gión a 25 kilómetros, orilla derecha derecha
del Mekong, se compromete a no construir
nuevas defensas en aquellas provincias y
región.»—FABRA.

Relojero que da la hora.—En el Juzgado
de guardia se presentó anoche una denun-
cia contra Manuel González Brías, dueño
de una relojería establecida en el número 12
de la plaza de Matute.

El denunciante llevó un reloj al indicado
establecimiento, con objeto de que le com-
pusieran, y después de muchas idas y veni-
das para recoger la alhaja, pudo enterarse
de que ésta no se hallaba en poder del re-
lojero sino en una casa de préstamos, en don-
de el industrial la había empeñado.

La cantidad en que estaban empeñados
los relojes asciende a 900 pesetas.

Manuel Brías fue conducido a la Cárcel
Municipal.

Ladrones detenidos.—En una casa de
préstamos de la plaza de San Lidoonso, ha
sido detenida Violante, una mujer civil ma-
trimoniada con un cecista, que había dejado
en el suelo Victoria Belagostiga.

En poder del amante de aquella, León Ro-
mero Manzanque, se encontraron 400 pesetas
producto de varios robos, según confe-
sión del detenido.

La suerte de un timador.—Hace días pu-
blicamos la noticia de un sujeto conocido
en la hampa madrileña por el Dientes, se
había presentado en el Gobierno civil man-
dando que le habían ganado a la lotería
30.000 pesetas y se hallaba decidido a aban-
donar los procedimientos a que tenía que
recurrir para poder vivir.

El timador pensaba disfrutar honradamen-
te el dinero con que la suerte le había fa-
vorecido, pero seguramente no contaba con la
huespeda, que en este caso eran cuentas pen-
dientes que tiene con la justicia.

Al indicado individuo se le siguen varias
causas, entre ellas una por adulterio, y una
de las Salas de lo criminal de la Audiencia
ha dictado auto de prisión contra el Dientes.

Esto ingresará en la Cárcel Modelo y se-
guramente le será ahora más dura la so-
lución de la reclusión, y se lamentará la su-
erte, que al mismo tiempo que le ha pue-
sto en la mano unos miles de pesetas, le ha
hecho perder la libertad de que provisional-
mente disfrutaba.

En el garaje.—Por el guardia de Seguri-
dad número 388 fueron capturados esta tar-
de José Durán García y Francisco Ortiz,
que con una palanqueta habían forzado la
puerta del piso principal del número 18 de la
calle del Cardenal Cisneros.

Al ser sorprendidos los ladrones no hicie-
ron resistencia alguna, entregándose al
agente de la autoridad.

Los dos individuos fueron conducidos al
Juzgado de guardia.

DESDE BARCELONA

Una mujer degollada.

6, 7, 16 t.

En la calle de Sadurní ha sido degollada
una mujer de 30 años, degollada, caída en medio
de un charco de sangre. La infeliz sostenía
entre sus brazos un niño de cinco meses.

Los guardias municipales del cercano
cuartellillo, avisados de lo que ocurría, pro-
cedieron a trasladar a la desdichada mujer
a la casa de socorro, donde se halla en es-
tado agónico.

Los guardias siguieron el rastro de sangre
que, arrancando al lugar, donde fue reco-
rada la mujer, se iba hasta la calle de San
Rafael y terminaba en la escalerilla de una
casa, cuyos vecinos manifestaron que no
habían oído nada que pudiese indicar la co-
misión de un crimen.—FIGUEROA.

7, 1, 5 t.

Continúan los fríos generales.

El mar está muy aborrotado, y sin duda
por esto no han llegado vapores de Mallorca
desde el miércoles.

El gobernador ha impedido el curso de un
telegrama que se dirigía al conde de Roma-
nos y lo ha enviado a los Tribunales por
considerar ofensivo su texto, en el que se
protesta del decreto del catolicismo.

También ha prohibido la celebración del
mitin de protesta organizado con igual mo-
tivo.

El alcalde ha presentado su dimisión al
gobernador, fundándola en el cambio de go-
bierno.

La prensa en general dedica grandes elo-
gios por su honradez, actividad y amor en-
tusiasmado por la ciudad de Barcelona.

Telegrafían de Matagón que ha fracasado
nuevamente la tentativa de arreo de la
huelga.

Se teme que el conflicto se extienda, lle-
gándose a la huelga general.—FIGUEROA.

Consejo de guerra.

7, 2, 5 t.

El martes próximo se celebrará un Con-
sejo de guerra de generales contra un tenien-
te acusado de abuso de autoridad.—MEN-
CHEA.

Anarquistas detenidos.

7, 4, 30 t.

En Badalona los municipales han dete-
nido a los anarquistas Antonio Roig, de
Barcelona, y Ricardo Navarro, de Valencia,
los cuales estaban repartiendo folletos sub-
versivos.

Se les recogió algunos centenares.

En la calle de Fernando la policía ha re-
cogido una alocución en la cual se aboga
por los condenados de la llamada Mano Ne-
gra.—MENCHEA.

La alcaldía.

7, 4, 35 t.

El Sr. Planas y Casals ha conferenciado
con el alcalde, rogándole que no dimitiese.
El alcalde le contestó que ya había pre-
sentado la dimisión.

Entonces el Sr. Planas le aconsejó que
continuara desempeñando la alcaldía hasta
que se designara el nuevo alcalde.

El Sr. Amat accedió.

Se cree seguro que será nombrado alcalde
el Sr. Coll y Pujol.—MENCHEA.

Juegos florales en San Feliu.

7, 5, 10 t.

A San Feliu de Guixols ha llegado 90 ca-
talistas de Barcelona para asistir a los
Juegos florales.

Fueron recibidos por otros catalistas
que habían llegado ayer, y además por unos
200 voluntarios de San Feliu y otros proceden-
tes de La Bisbal y Palafregell.

Casi todos ellos llevaban barretinas y la-
zos.

En seguida organizaron una manifesta-
ción, que se dirigió al Salón Vidal, donde se
celebraron los Juegos florales.

El salón donde se verifica la fiesta está
muy decorado con flores y banderines.

Hermosas damas lucen elegantes atavíos.
El acto comenzó al mediodía.

La manifestación se ha celebrado en me-
dio del mayor orden.

No se dió ningún grito, ni fue cantado el
himno de Els segadors.—MENCHEA.

FUGA DE UN BOLSISTA

Esta mañana se ha presentado en el Juz-
gado de guardia una denuncia contra un
agente de Cambio y Bolsas, de esta plaza.

El denunciante es el director de la Com-
pañía de luz eléctrica de Chamberí, señor
Balle, el cual desde hace días ignora el pa-
radero del bolsista a que nos referimos, y
que tiene en su poder títulos de papel del Es-
tado que pertenecen a

